

La historiografía profesional sobre el Caribe colombiano, 1990-2023: surgimiento, agendas de investigaciones y posibles rumbos

Professional historiography on the Colombian Caribbean, 1990-2023: emergence, research agendas and possible directions

Sergio Paolo Solano¹ , Maribel de la Cruz Vergara² , Roicer Flórez Bolívar³  & Muriel Vanegas Beltrán⁴ 

Universidad de Cartagena – Colombia



Para citaciones: Solano, S., De la Cruz Vergara, M., Flórez Bolívar, R., & Vanegas Beltrán, M. (2023). La historiografía profesional sobre el Caribe colombiano, 1990-2023: surgimiento, agendas de investigaciones y posibles rumbos. *El Taller de la Historia*, 15(1), 47-94. DOI: <https://doi.org/10.32997/2382-4794-vol.15-num.1-2023-4491>

Recibido: enero 2023

Aprobado: junio 2023

Editor: Sergio Paolo Solano. Universidad de Cartagena-Colombia.

Copyright: © 2023. Solano, S., De la Cruz Vergara, M., Flórez Bolívar, R., & Vanegas Beltrán, M. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/> la cual permite el uso sin restricciones, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre y cuando que el original, el autor y la fuente sean acreditados.



RESUMEN

En este artículo reflexionamos sobre el desarrollo de la historiografía relativa a la región Caribe colombiana producida por profesionales de esta disciplina durante el periodo transcurrido entre 1990 y el 2023. Nos interesa mostrar las circunstancias que determinaron la formación de la historiografía profesional sobre esta región, su consolidación institucional, las agendas de investigaciones abocadas, las relaciones entre la historiografía internacional y la regional, los énfasis en diversos aspectos de la historia regional y las interpretaciones sobre las características del regionalismo costero. Al final señalamos aspectos puntuales de una posible hoja de ruta en las investigaciones.

Palabras clave: Historiografía; Caribe colombiano; bibliometría.

ABSTRACT

In this article we reflect on the development of historiography relating to the Colombian Caribbean region produced by professionals of this discipline during the period between 1990 and 2023. We are interested in showing the circumstances that determined the formation of professional historiography on this region, its institutional consolidation, the research agendas undertaken, the relationships between international and regional historiography, the emphases on various aspects of regional history and the interpretations of the characteristics of coastal regionalism. At the end we point out specific aspects of a possible roadmap in the investigations.

Keywords: Historiography; Colombian Caribbean; bibliometrics.

¹ ssolanod@unicartagena.edu.co

² mdelacruzv@unicartagena.edu.co

³ rflorezb@unicartagena.edu.co

⁴ mvanegasb@unicartagena.edu.co

PRESENTACIÓN

En un corto ensayo publicado en 1929, el historiador neerlandés Johan Huizinga indicó los problemas que afrontaba la definición del concepto de historia debido a que el término se utiliza para referirse a: 1) lo sucedido, 2) al relato de lo sucedido y 3) al análisis discursivo del pasado atendido a parámetros científicos.

Objetaba a historiadores y filósofos de las ciencias el solo aceptar la última referencia, condenando a todo lo que se hizo antes de que la historia se reconociera como un “análisis científico” del pasado. Para salir del riesgo de la descalificación de la milenaria tradición de estudios históricos, Huizinga propuso definir la historia como el resultado de las formas como las distintas culturas se relacionan y dan forma inteligible al pasado.⁵ Podemos agregar que, así como cada cultura tiene su forma específica de relacionarse con el pasado, igual proceden las generaciones, en especial aquellas que viven cambios en las relaciones presente-pasado y que tienen que asumir los desafíos que demanda la elaboración de nuevos discursos.

Hemos utilizado la formulación de Huizinga para el trabajo de compilación de títulos historiográficos reunidos en el libro *Nueva bibliografía histórica del Caribe colombiano, 1990-2023*,⁶ porque permite incluir la producción investigativa de los profesionales de la disciplina y las realizadas por personas que, sin tener esa condición realizan aportes importantes al conocimiento del pasado. El inventario y la catalogación realizada comprende 3925 títulos de libros, capítulos de libros, artículos de revistas, tesis de postgrados y de pregrado, producido, casi en su totalidad, entre 1990 y lo que va corrido del 2023. Solo un 2,4 % corresponden a trabajos elaborados antes de 1990. Los trabajos publicados (935 libros y 2066 capítulos de libros y artículos de revistas) comprenden casi el 77 % de ese total y las tesis el resto. Incluimos un importante número de obras relativas a la historia del Panamá neogranadino y colombiano, área cuya relación con Colombia siempre dejamos de lado cuando nos referimos a las costas Caribe y Pacífica neogranadina colonial y colombiana del siglo XIX.

En las páginas que siguen reflexionamos sobre las circunstancias que conllevaron a que un creciente número de personas de la región Caribe y de otras partes de Colombia y del extranjero se interesaran por investigar el pasado de aquella región, la profesionalización de los estudios históricos en esta parte de Colombia, las agendas investigativas desarrolladas. También realizamos un ejercicio de cuantificación de los temas, geografías y periodos estudiados y por último realizamos algunas sugerencias metodológicas y temáticas.

⁵ Johan HUIZINGA, *El concepto de la historia*. México: FCE, 1946, pp. 87-97.

⁶ Sergio Paolo SOLANO, Maribel de la CRUZ VERGARA, Roicer FLÓREZ BOLÍVAR y Muriel VANEGAS BELTRÁN (comps.), *Nueva bibliografía histórica del Caribe colombiano, 1990-2023*. Cartagena: Universidad de Cartagena, 2023.

1. Noticia de los inicios de la historiografía profesional

Como categoría de análisis histórica el término región es una reciente creación del lenguaje analítico moderno. Con anterioridad quienes realizaban estudios sobre aspectos del pasado siempre lo hicieron bajo la dimensión de la localidad. Ahora se ha convertido en el espacio de estudios por excelencia de las ciencias sociales y humanas y los historiadores, geógrafos, sociólogos, economistas y antropólogos reconocen las dificultades que enfrenta la región como objeto de investigación.⁷

Algunos problemas que enfrentan los historiadores son consecuencias de tener que realizar sus estudios en tres perspectivas. Una dirigida al interior para analizar en la dimensión temporal los diferentes aspectos económicos, sociales, políticos y culturales que intervienen en el proceso de configuración de esta entidad que muchas veces está más allá de lo territorial. Otra es que su definición no puede ser resultado de la autocontemplación pues demanda ser estudiada en términos relacionales con otros espacios geográficos y socio-culturales, como también con una entidad político-administrativa mayor, el Estado nación en la que está inserta.⁸ Y la tercera porque su estudio requiere, entre muchos otros aspectos, prestar atención a como sus centros urbanos más importantes se sobreponen a la heterogeneidad para así poder reivindicar una identidad colectiva que se impone y subordina a espacios y comunidades que subsisten en su interior y que se reclaman diferentes con relación a la identidad convertida en hegemónica. En este proceso las elites desempeñan una función de primer orden, aunque desde abajo también se construyen identidades regionales en diálogos y a veces en discordias con las formas como las elites entienden e instrumentalizan el regionalismo hegemónico.

El interés por lo regional va de la mano con el surgimiento de los estudios históricos realizados por historiadores profesionales, formados y dedicados al análisis del pasado con las herramientas desarrolladas por la historiografía internacional del siglo xx. Fue durante el decenio de 1980 cuando la historiografía profesional sobre el Caribe colombiano dio pasos en firme para consolidarse entre las ciencias sociales y humanas sobre la región, gracias al interés que esta despertó para ser estudiada, la institucionalización de los estudios profesionales, la organización de una infraestructura para la investigación, el inicio de publicaciones periódicas y por la producción bibliográfica.⁹

⁷ Ver los de puntos de vistas expresados por autores de distintas disciplinas compilados en Pedro PÉREZ HERRERO (comp.), *Región e historia en México (1700- 1850). Métodos de análisis regional*. México: Instituto Mora/ Universidad Autónoma Metropolitana, 1991; José Carlos CHIARAMONTE, "Sobre el uso historiográfico del concepto de región". *Estudios Sociales*, 35, (2008): 7-21.

⁸ Eric van YOUNG, "Haciendo historia regional consideraciones metodológicas y teóricas", en P. PÉREZ HERRERO, *Región e historia en México (1700- 1850)*, pp. 99-122; Manuel MIÑO GRIJALVA, "¿Existe la historia regional?". *Historia Mexicana*, LI, 4, (2002): 867-897; J. C. CHIARAMONTE, "Sobre el uso historiográfico del concepto de región", 1-15.

⁹ José POLO, "La historia como saber y disciplina en el Caribe colombiano, 1995-2005. Desafíos y perspectivas", en Aarón ESPINOSA (ed.), *Respirando el Caribe. Memorias del II Encuentro de Investigadores sobre el Caribe colombiano*. Bogotá: Observatorio del Caribe Colombiano, 2006, pp. 27-54. Próximo a ver la luz pública un libro que compila ensayos sobre diferentes aspectos relacionados con el desarrollo y encuadramientos institucionales de los estudios

Esta afirmación no desconoce los aportes realizados antes de esa década por intelectuales raizales agrupados en academias y centros de historia locales y por profesionales de otras disciplinas e interesados en las historias locales y otros aspectos del pasado de la región. Ellos produjeron una copiosa historiografía que apenas empezamos a estudiar de manera objetiva y desprendiéndonos de las influencias de las valoraciones políticas realizadas en el marco de los contextos iniciales que acompañaron el nacimiento y la consolidación de lo que se denominó la Nueva Historia de Colombia y a los debates entre integrantes de estas y académicos sobre la enseñanza de la historia en educación de bachillerato y universitaria.¹⁰ Y tampoco ignora las contribuciones realizadas por intelectuales de otras disciplinas atraídos por el conocimiento del pasado o porque nutren sus estudios con referencias al mismo.

1.1 Los primeros pasos

Antes de ese decenio la historiografía sobre la región Caribe elaborada por profesionales fue obra de unos pocos historiadores extranjeros, en especial españoles y estadounidenses y por un reducido número de colombianos, tanto oriundos de la región como de otras partes del país. Desde mediados del siglo xx algunos españoles estudiaron aspectos de la Cartagena de Indias colonial y algunas comarcas de su área de influencia en el marco de la agenda historiográfica internacional que por ese entonces se interesaba en el comercio, la esclavitud, las encomiendas, mano de obra indígena y los sistemas defensivos del imperio español.¹¹

Algunos norteamericanos mostraron interés en someter a prueba en ámbitos distintos al de los Estados Unidos las agendas de investigaciones históricas y

históricos en Colombia y en sus regiones. Alexander BETANCOURT y Renzo RAMÍREZ (eds.), *Profesionalización de la Historia en Colombia: antecedentes, carreras e instituciones*. Medellín: Universidad Nacional, 2024. Agradecemos a Renzo Ramírez proporcionarnos esta información.

¹⁰ Bernardo TOVAR, *La colonia en la historiografía colombiana*. Bogotá: La Carreta, 1984; "La historiografía colombiana", en *Nueva Historia de Colombia*, tomo IV. Bogotá: Planeta, 1989, pp. 199-210. En contravía de la creencia de que solo Luis E. Nieto Arteta y Luís Ospina Vásquez representan los antecedentes de la Nueva Historia colombiana, Gonzalo Cataño ha indicado que entre el último tercio del siglo XIX y la primera mitad del XX existió un reducido número de intelectuales que sugirieron la necesidad de nuevas formas en el quehacer historiográfico, superar la heroelatría y abogaron por un mayor rigor en la investigación. Gonzalo CATAÑO, "La Nueva Historia y sus predecesores". *Revista de Economía Institucional*, 20, 39, (2018): 119-158. Nuevas formas de abordar las historiografías producidas por las Academias de Historia en Alexander BETANCOURT, *Historia y nación: tentativas de la escritura de la historia en Colombia*. Medellín: La Carreta, 2007; "Escritura de la historia en una región colombiana: El Centro de Historia de Manizales (1911-1934)". *Revista de Historia de América*, 163, (2022): 289-328; Gabriel SAMACÁ, *Historiógrafos del solar nativo. El Centro de Historia de Santander, 1929-1946*. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, 2015; *La labor historial de Ibáñez: escritura, circulación, lecturas e institucionalización de la historia patria desde Bogotá, 1878-1923*. México: tesis de doctorado en Historia-COLMEX, 2019; Aida ARRIETA, "Institucionalizar la memoria, enseñar el amor a la patria: la Academia de la Historia de Cartagena y la construcción del pasado, 1911-1930". *El Taller de la Historia*, 14, 1, (2022): 176-204.

¹¹ Algunas referencias en B. TOVAR, *La colonia en la historiografía colombiana*; María del C. BORREGO, "Santa Marta en la época colonial a través de la historiografía española contemporánea (1940-1989)". *Revista de Indias*, L, 188, (1990): 183-194; Hermes TOVAR, "La historiografía sobre Cartagena de Indias en el siglo XVIII", en Haroldo CALVO y Adolfo MEISEL (eds.), *Cartagena de Indias y su historia*. Cartagena: Banco de la República/Universidad Jorge Tadeo Lozano, 1998, pp. 21-79; Rodolfo SEGOVIA, "Cartagena de Indias: historiografía de sus fortificaciones", en H. CALVO y A. MEISEL, *Cartagena de Indias y su historia*, pp. 3-17; Jorge ELÍAS-CARO, "La provincia de Santa Marta en el siglo XVIII. Un análisis cuantitativo-cualitativo de su historiografía", en Edgar REY SINNING (ed.), *Santa Marta en el siglo XVIII. Tomo I*. Santa Marta: CAJAMAG, 2017, pp. 75-156.

geográficas de su país acerca de las relaciones entre condiciones naturales, medios de transportes, comercio internacional, el crecimiento económico y la modernización de las sociedades. En 1949 Robert Louis Gilmore presentó su tesis doctoral sobre el federalismo en Colombia durante la primera mitad del siglo XIX. En 1951 John Parker Harrison dio a conocer su tesis doctoral sobre la evolución de la economía tabacalera neogranadina y colombiana (1778-1876) en la que hizo mucha referencia al área productora de los Montes de María y al impacto de esa producción sobre los medios de transportes modernos que tenían su principal base de operaciones en los puertos de la Costa.¹² En 1954 Theodore Nichols también aprobó su tesis doctoral dedicada a estudiar el impacto de las condiciones geográficas y los transportes modernos en la competencia entablada entre los puertos de Cartagena, Barranquilla y Santa Marta por hacerse al mayor volumen del comercio internacional colombiano y sus efectos sobre el moderno desarrollo de estas ciudades. En 1956 James Parsons publicó su estudio de geografía histórica de San Andrés Islas.¹³

Por la década de 1970 Anthony McFarlane (inglés) y René de la Pedraja (estadounidense) fueron atraídos por el análisis del comercio y el consulado de comerciantes de Cartagena en los contextos del reformismo borbónico y de las guerras interimperiales.¹⁴ Allan Kuethe presentó resultados parciales de sus investigaciones sobre los vínculos entre la condición socio-racial de los milicianos y la reforma militar borbónica en la Nueva Granada, las que luego recogió en su libro publicado en inglés en 1978 y traducido al español en 1993.¹⁵ Y en 1985 James Park publicó *Rafael Núñez and the politics of Colombian regionalism, 1863-1886*, dando inicio a los estudios rigurosos sobre la política como uno de los epicentros de los enfrentamientos regionales en Colombia.¹⁶

Unos pocos historiadores profesionales colombianos también aportaron a los estudios sobre el pasado colonial de la región caribeña. Entre 1963 y 1965 Jaime

¹² Robert L. GILMORE, *El federalismo en Colombia, 1810-1858*. 2 vols. Bogotá: Universidad Externado de Colombia/Sociedad Santanderista, 1995; John P. HARRISON, *The Colombian tobacco industry from government monopoly to free trade, 1778-1876*. Berkeley: California University, 1951.

¹³ James PARSONS, *San Andrés y Providencia. Una geografía histórica de las islas colombianas del Caribe*. Bogotá: Banco de la República, 1964; Theodore NICHOLS *Tres puertos de Colombia: estudio sobre el desarrollo de Cartagena, Santa Marta y Barranquilla*. Bogotá: Banco Popular, 1973. Una compilación de artículos de historiadores estadounidenses que hacen referencias a la Costa Caribe en Jesús A. BEJARANO (ed.), *El siglo XIX en Colombia visto por historiadores norteamericanos*. Bogotá: La Carreta, 1977, pp. 7-19; Frank SAFFORD, "La historiografía norteamericana sobre Colombia: la colonia y el siglo XIX", en Bernardo TOVAR (comp.), *La historia al final del milenio*, vol. 2. Bogotá: Universidad Nacional, 1994, pp. 633-654; Malcolm DEAS, *La historia colombiana. Sus particularidades y encuentros con la historia británica*. Barranquilla: Universidad del Norte, 2022.

¹⁴ Anthony MCFARLANE, "El comercio exterior del virreinato de la Nueva Granada. Conflictos en la política económica de los Borbones 1783-1789". *Anuario Colombiano de la Historia Social y de la Cultura*, 6-7, (1971-1972): 69-116; "Comerciantes y monopolio de la Nueva Granada: el Consulado de Comercio de Cartagena de Indias". *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 11, (1983): 43-69; *Colombia antes de la independencia*. Bogotá: Banco de la República/El Áncora Eds., 1997; René de la PEDRAJA, "Aspectos del comercio de Cartagena en el siglo XVIII". *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 8, (1976): 107-128; "El comienzo de la crisis en el comercio colonial: la Nueva Granada 1796-1801". *Desarrollo y Sociedad*, 2, (1979): 211-229; "La Guajira en el siglo XIX: indígenas, contrabando y carbón". *Desarrollo y Sociedad*, 6, (1981): 329-359.

¹⁵ Allan KUETHE, *Reforma militar y sociedad en la Nueva Granada, 1773-1808*. Bogotá: Banco de la República, 1993.

¹⁶ Tiene una reciente traducción al español. James W. PARK, *Rafael Núñez y el regionalismo político en Colombia 1863-1886*. Barranquilla: Universidad del Norte, 2023.

Jaramillo Uribe dedicó dos ensayos sobre la esclavitud y al mestizaje en los que hizo referencias a la provincia de Cartagena.¹⁷ En 1973 Jorge Palacios publicó *La trata de negros por Cartagena de Indias: 1650-1750*, libro dedicado al análisis del comercio de esclavos que tuvo que esperar el despeje de los estudios sobre la esclavitud para ser valorado.¹⁸ El libro *Latifundio y poder político. La hacienda ganadera en Sucre* (1978) de Alejandro Reyes, por una parte, rastreó en el tiempo las ligazones entre la concentración de la propiedad territorial en manos de unas pocas familias, el control de la mano de obra y la hegemonía política que ejercen sobre amplias zonas de ese departamento y, por otro lado, las respuestas de los campesinos con las tomas de tierra.¹⁹ *Grandes empresas agrícolas y ganaderas* (1980) de Hermes Tovar, es un estudio comparativo entre las economías hacendatarias y las relaciones sociales en el campo costeño y de algunas zonas del interior andino y de las racionalidades económicas que inspiraban a los empresarios que invertían en el espacio agrario.²⁰ Y en 1982 Manuel Rodríguez y Jorge Restrepo dan a conocer su estudio sobre los empresarios extranjeros en Barranquilla durante el siglo XIX, al que pocos años después, en 1986, sumarían otro ensayo sobre los empresarios de Cartagena.²¹ Ambos estudios analizan al empresariado urbano, sus políticas de diversificación de inversiones, el provecho que sacaban del comercio internacional, de la ganadería y de los transportes modernos.

1.2 Nuevos contextos, nuevas agendas

Entre los intelectuales oriundos de la región Caribe se cuenta a Rodolfo Segovia, Nicolás del Castillo, José Agustín Blanco, Orlando Fals Borda y Adolfo Meisel. A finales de los años de 1960 Rodolfo Segovia, en un corto artículo esbozó las negativas consecuencias económicas que trajo el establecimiento de la república para Cartagena,²² idea que tuvo antecedentes en la mencionada obra de Theodore Nichols y que ha inspirado la historiografía posterior dedicada a estudiar la decadencia económica, demográfica y urbana de esta ciudad durante el siglo XIX. Desde comienzos del decenio de 1970 Nicolás del Castillo publicó sus primeros ensayos sobre el “mestizaje lingüístico” que dio origen a la forma de hablar y al léxico empleado por los habitantes de parte de la Costa Caribe, trabajo que complementó con estudios sobre la esclavitud en Cartagena de Indias.²³

¹⁷ Jaime JARAMILLO URIBE, “Esclavos y señores en la sociedad colombiana del siglo XVIII”. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 1, 1, (1963): 3-62; “Mestizaje y diferenciación social en el Nuevo Reino de Granada en la segunda mitad del siglo XVIII”. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 3, 3, (1965): 21-48.

¹⁸ Jorge PALACIOS, *La trata de negros por Cartagena de Indias: 1650-1750*. Tunja: UPTC, 1973.

¹⁹ Alejandro REYES, *Latifundio y poder político. La hacienda ganadera en Sucre*. Bogotá: CINEP, 1978.

²⁰ Hermes TOVAR, *Grandes empresas agrícolas y ganaderas*. Bogotá: CIEC, 1980. En 1988 este libro se reeditó con ampliaciones. *Hacienda colonial y formación social*. Barcelona: Sendai, 1988.

²¹ Manuel RODRÍGUEZ y Jorge RESTREPO, “Los empresarios extranjeros en Barranquilla 1820-1900”. Los empresarios extranjeros de Barranquilla, 1820-1900”, *Desarrollo y Sociedad*, 8, (1982): 79-114. (reeditado en Gustavo BELL (ed.), *El Caribe colombiano*. Barranquilla: Universidad del Norte, 1988, pp. 139-182); “La actividad comercial y el grupo de comerciantes de Cartagena a fines del siglo XIX”. *Estudios Sociales*, 1, (1986): 43-109.

²² Rodolfo SEGOVIA, “Teoría de Cartagena: por qué se pierde un siglo”, en Donald BOSSA, *Cartagena independiente. Tradición y desarrollo*. Bogotá: Tercer Mundo, 1967, pp. 21-34.

²³ Nicolás del CASTILLO, *Obra selecta*. Cartagena: Universidad Jorge Tadeo Lozano, 2014; *La llave de Indias*. Bogotá: El Tiempo, 1981.

El geógrafo José Agustín Blanco dedicó buena parte de su labor investigativa a estudiar las relaciones en el tiempo entre las sociedades, la naturaleza y las formas de poblamiento del territorio del Partido de Tierradentro, cuyo espacio se correspondía, en términos generales, con el actual espacio político-administrativo del departamento del Atlántico.²⁴ El sociólogo Orlando Fals Borda se interesó por aspectos importantes del pasado de la Costa, y en 1976 dio a conocer el corto estudio *Capitalismo, hacienda y poblamiento. Su desarrollo en la Costa Atlántica* en el que anunciaba en líneas gruesas la agenda de investigaciones que lo ocupó entre 1979 y 1986, la que produjo los 4 volúmenes la *Historia doble de la Costa*. En este trabajo analizó, entre muchos otros aspectos, el poblamiento de áreas de esta región, la configuración de su economía agraria y las relaciones sociales que originó, las formas de vida en relación con los ecosistemas, la cultura política popular en Cartagena, las características del caudillismo regional y los que llamó el “ethos costeño”.²⁵ Y en 1980 Adolfo Meisel elaboró como posible trabajo de grado para optar al título de economista la investigación *Esclavitud, mestizaje y haciendas en la Provincia de Cartagena: 1533-1851*.²⁶

La lectura de los títulos presentados indica que por esos años las preocupaciones se concentraron en estudiar las relaciones entre las sociedades y las diferentes formas de ocupación y apropiación de los espacios de la región y los procesos productivos a que se destinaron. Estos temas que cobraron cuerpo en dos agendas de investigaciones complementarias: una dedicada al estudio de las haciendas (de trapiche azucarero y ganadera) y sus efectos sobre la economía y la configuración de las relaciones sociales en amplias zonas del Caribe colombiano (incluyendo la esclavitud como tema económico), Y la otra dedicada a analizar las de esas economías agrarias y las consecuentes relaciones sociales y políticas en las limitaciones de la modernización de la Costa Caribe y las formas de poblamiento durante el periodo colonial y el siglo XIX.

La primera que asocia la Costa Caribe a la hacienda basada en la gran propiedad territorial y la ganadería se origina en una tradición política que tiene sus orígenes en los reformadores liberales del tercer cuarto del siglo XIX, la que cobró fuerza a comienzos del siglo XX gracias al influyente libro *Problemas*

²⁴ José Agustín BLANCO, *Obras completas*, 4 tomos. Barranquilla: Universidad del Norte, 2010-2018.

²⁵ Orlando FALS BORDA, *Capitalismo, hacienda y poblamiento. Su desarrollo en la Costa Atlántica*. Bogotá: Punta de Lanza, 1976; *Historia doble de la Costa*, vol. 1 *Mompox y Loba*. Bogotá: Carlos Valencia Eds., 1979; *Historia doble de la Costa*, vol. 2 *El presidente Nieto*. Bogotá: Carlos Valencia Eds., 1981; *Historia doble de la Costa*, vol. 3 *Resistencia en el San Jorge*. Bogotá: Carlos Valencia Eds., 1984; *Historia doble de la Costa*, vol. 4 *Retorno a la tierra*. Bogotá: Carlos Valencia Eds., 1986. Estudios sobre la labor intelectual y política de Orlando Fals Borda en Joanne RAPPAPORT, *El cobarde no hace historia. Orlando Fals Borda y los inicios de la investigación-acción participativa*. Bogotá: Universidad del Rosario, 2021; Ernesto PARRA, “La Rosca: un esfuerzo político de intelectuales comprometidos”, en *La investigación-acción en la Costa Atlántica*. Cali: FUNCOP, 1983, pp. 15-30; Víctor NEGRETE, “A la memoria del maestro Orlando Fals Borda: bases y desarrollo de la investigación-acción participativa en Córdoba (Colombia)”. *International Journal of Psychological Research*, 1, 2, (2008): 85-97.

²⁶ Adolfo MEISEL, “Esclavitud, mestizaje y haciendas en la Provincia de Cartagena: 1533-1851”. *Desarrollo y Sociedad*, 4, (1980): 229-277 (reeditado en G. BELL, *El Caribe colombiano*, pp. 69-138). Una corta semblanza intelectual de Adolfo Meisel en Carlos DELGADO y Luís MEZA, “El pensamiento económico de Adolfo Meisel Roca: los desequilibrios económicos y sociales regionales en Colombia”. *Tiempo y Economía*, 5, 1, (2017): 123-140.

colombianos (1927) del ingeniero antioqueño Alejandro López. Luego, desde los años de 1960, tuvo un gran recibimiento entre los sociólogos, economistas e historiadores en sus estudios sobre las raíces sociales del poder político y las características históricas del desarrollo de la agricultura y la gran propiedad territorial en Colombia.²⁷ Pese a la persistencia de esa tradición política y sociológica, algunos temas novedosos se abrieron paso y de distintas maneras colocaron los cimientos para dar un viraje significativo en los estudios sobre la economía agrícola y ganadera de la región y la propiedad territorial. La ocupación, apropiación y el poblamiento del territorio, las economías ganaderas, las haciendas, la racionalidad económica que impulsaba las inversiones de los empresarios, las relaciones sociales de esclavitud y el trabajo libre y las formas de control político sobre la población a través del llamado gamonalismo, constituyen una agenda que se empezó asumir con el requerido rigor de la investigación histórica y sociológica (trabajo de campo, consulta de copiosas informaciones de archivos y de la historiografía existente y por la aplicación de modelos teóricos provenientes de diversas corrientes historiográficas, sociológicas y económicas).

La segunda agenda, con antecedentes en los estudios de historia local sobre los orígenes de muchas poblaciones, tuvo en Orlando Fals Borda y José Agustín Blanco sus pioneros contemporáneos y abrió un fructífero sendero durante las dos últimas décadas del siglo xx, el que fue coronado por la obra *Ordenar para controlar* de Marta Herrera Ángel, su tesis doctoral presentada en 1999 y publicada en el 2002.²⁸ Alrededor de la obra de Fals Borda se agrupó un grupo de investigadores de la región interesados en el tema del poblamiento, interés

²⁷ Alejandro LÓPEZ, "Problemas colombianos" [1929], en *Escritos escogidos*. Bogotá: Colcultura, 1976, pp. 19-164; Salomón KALMANOVITZ, "Desarrollo capitalista en el campo", en Mario ARRUBLA (comp.), *Colombia hoy*. Bogotá: Tercer Mundo, 1977, pp. 257-307; Fernando GUILLÉN MARTÍNEZ, *El poder político en Colombia*. Bogotá: Punta de Lanza, 1979. Un estudio de la genealogía de esta interpretación en Sergio Paolo SOLANO, "Del 'antilatifundismo' sociológico al revisionismo historiográfico. La ganadería en la historiografía sobre la región Caribe colombiana". *Mundo Agrario. Revista de Estudios Rurales*, 10, 20, (2010): 1-38.

²⁸ O. FALS BORDA, *Historia doble de la Costa*, 4 vols.; José Agustín BLANCO, *Sabanalarga: sus orígenes y su fundación definitiva*. Bogotá: Colcultura, 1977; *El norte de Tierradentro y los orígenes de Barranquilla*. Barranquilla: Banco de la República, 1987; *Atlántico y Barranquilla en la época colonial*. Barranquilla: Gobernación del Atlántico, 1994; *Tubará la encomienda mayor de Tierradentro*. Bogotá: Universidad de los Andes, 1995; *Juan de Acosta y Saco: tierra y sociedad*. Barranquilla: Gobernación del Atlántico, 2007; *El sur de Tierradentro en el Departamento del Atlántico. Paisaje físico y poblamiento*. Bogotá: Academia Colombiana de Historia, 2010; José de MIER (ed.), *Historia de Colombia según sus protagonistas. Siglo XVIII. Poblamientos en la provincia de Santa Marta*. 3 tomos. Bogotá: Colegio Máximo de las Academias de Colombia, 1987; Manuel HUERTAS, *Cabildo y merced de tierra régimen para poblar el partido de Tolú, Sabanas y Sinú*. Sincelejo: Alcaldía de Tolú, 1992; Gilma MORA, "Poblamiento y sociedad en el bajo Magdalena durante la segunda mitad del siglo XVIII". *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 21, (1993): 40-62; Pilar MORENO de ÁNGEL, *Antonio de la Torre y Miranda, viajero y poblador*. Bogotá: Planeta, 1993; David PEÑAS y Oscar ARQUEZ, *Espacio, poblamiento y sociedad en la región momposina*. Mompos: eds. Malibú, 1994; Bernardo RAMÍREZ y Edgar REY SINNING, *La Mojana: poblamiento, producción y conflicto social*. Barranquilla: Costa Norte Eds., 1994; Jorge CONDE, *Espacio, sociedad y conflictos en la provincia de Cartagena, 1740-1815*. Barranquilla: Universidad del Atlántico, 1999; Alberto ABELLO y Silvana GIAIMO (comps.), *Poblamiento y ciudades del Caribe colombiano*. Cartagena: Observatorio del Caribe Colombiano/FONADE/Universidad del Atlántico, 2000; Hugues SÁNCHEZ, "La precariedad de un proceso de poblamiento: la gobernación de Santa Marta durante el siglo XVI (Santa Marta, Riohacha, Tamalameque, Tenerife, Valledupar y Salamanca)", en Leovedis MARTÍNEZ y Hugues SÁNCHEZ (comps.), *Indígenas, poblamiento, política y cultura en el departamento del Cesar*. Valledupar: Universidad del Cesar, 2001, pp. 1-28; Marta HERRERA, *Ordenar para controlar. Ordenamiento espacial y control político en las llanuras del Caribe y en los Andes centrales neogranadinos. Siglo XVIII*. Bogotá: ICANH/Academia Colombiana de Historia, 2002; Carlos M. ZAPATA, *Invitación a la revisión de la historia del Bajo Sinú*. Montería: eds. Kyke, 2015.

que fue coordinado en 1990 por el desaparecido CORPES-Costa Atlántica, entidad que tres años después publicó el libro *Mapa cultural del Caribe colombiano*, resultado de un proyecto de investigación colectivo que contó con la asesoría de Orlando Fals Borda. El libro constituye una síntesis de informes escritos a varias manos por académicos y gestores culturales de la región, es una reflexión con fundamento cartográfico sobre los aspectos geográficos, materiales, sociales y culturales que intervienen en la definición de la Costa como una región. Se puede decir que por vez primera esta región, en especial su cultura, era objeto de un análisis centrado en las formas de ocupación del territorio, las relaciones de las comunidades con el medio y las expresiones culturales que surgieron de esos vínculos.²⁹

Varias razones explican tanto el interés estudiar las relaciones económicas y sociales en el agro costeño, como también esa especie de deriva que se fue dando hacia nuevos temas que dieron pie para replantear las interpretaciones sobre esas relaciones y las razones que explican que se haya optado por la ganadería como principal opción económica. Y, como corolario de lo anterior, el interés que nació por los estudios históricos sobre la región. En efecto, las investigaciones sobre las características del desarrollo histórico de la Costa Caribe adquirieron centralidad durante los años de 1980 debido a un conjunto de circunstancias nacionales, regionales e internacionales que de distintas formas dieron pie para comenzar a establecer de forma sistemática una relación entre presente y pasado. Entre esas situaciones resaltamos:

1. Por esos años Colombia culminaba su transformación de un país rural a un país urbano, entraron en crisis los modelos tradicionales de clientelismo político, se vivió un auge de los conflictos sociales rurales y urbanos y crecieron los sectores sociales medios.
2. En los medios universitarios ganó influencia los discursos políticos radicales, en especial las corrientes del pensamiento económico y sociológico internacionales (economía de la CEPAL, marxismo, teorías dependencistas y econometría histórica) que otorgaban relevancia al análisis de los procesos históricos.³⁰ Desde el decenio de 1960 comenzaron los estudios históricos profesionales en Colombia con la creación del Programa de Historia de la Universidad Nacional. Y a mediados de los años de 1970 se amplió la cobertura de cupos en universidades públicas.³¹

²⁹ *Mapa cultural del Caribe colombiano*. Santa Marta: Consejo Regional de Planificación de la Costa Atlántica, 1993. Oscar Arquez, Raimundo Caviendes, Enrique de Andreis, Orlando Durango, Weidler Guerra, Javier Hernández, Manuel Huertas, Simón Martínez, Amparo Murillo, David Peñas, Bernardo Ramírez, Edgar Rey Sinning, Sergio Paolo Solano, Loraine Vollmer y Alexis Zapata.

³⁰ Salomón KALMANOVITZ, "Notas para una historia de la economía en Colombia", en Gabriel MISAS (ed.), *Historia social de la ciencia en Colombia*, vol. 6. Bogotá: Colciencias, 1993, pp. 15-61; Jesús A. BEJARANO, *Historia económica y desarrollo. La historiografía económica sobre los siglos XIX y XX en Colombia*. Bogotá: CEREC, 1994. Un excelente análisis de las publicaciones de historia económica en Colombia que combina los análisis bibliométricos decenales con las influencias de las corrientes del pensamiento de historia económica en Ángela ROJAS y Tatiana GONZÁLEZ, *Pensando la historia económica de Colombia. Tendencias en la difusión y la divulgación (1971-2016)*. Medellín: Universidad de Antioquia, 2019.

³¹ Álvaro TIRADO MEJÍA, *Los años sesenta: una revolución en la cultura*. Bogotá: Penguin Random House, 2014; *El presente como historia*. Bogotá: Universidad Nacional, 2021.

De los factores regionales destacamos:

3. La Costa Caribe vivió el acentuamiento de su crisis económica, política y administrativa expresada en el desmonte, cierre y emigración de sus industrias más significativas; afluencia de masivas migraciones del campo a las ciudades, ampliación de los llamados “barrios subnormales” y crisis de servicios públicos; desempleo, y, sobre todo, desgüeño político-administrativo en las instituciones públicas y altísimos niveles de corrupción en las administraciones de departamentos y municipios.³²

4. Por esos años confluyó el incremento de los imaginarios sobre la identidad regional con el crecimiento del sentimiento anticentralista entre sectores intelectuales, empresariales y políticos. Música, letras y artes plásticas del Caribe empezaron a imponerse en el país y determinaban las imágenes que desde el exterior se tenía sobre la cultura colombiana.

5. La conjunción entre identidad y anticentralismo tomó cuerpo en la sentida necesidad de una reforma a las instituciones políticas que regían a Colombia desde la constitución de 1886. De esta necesidad surgió la realización de los Foros Caribe a partir de 1981 que reunieron actores de distintos aspectos de la vida de la región.³³

6. La agudización de los conflictos sociales en toda la región, en especial el ascenso de las luchas campesinas, el incremento de los conflictos obreros, el surgimiento de nuevos actores sociales en las protestas como los estudiantes y sectores medios (empleados bancarios, magisterio, médicos y empleados estatales), el desplazamiento y las migraciones internas con destino a las principales ciudades de la región a consecuencia de catástrofes naturales y del ascenso del conflicto entre diferentes actores armados.³⁴

7. Durante los años de 1970 y 1980 esto se acompañó con el incremento de la industria editorial, en su mayoría vinculada a los grupos de la izquierda que desde distintas perspectivas y con desiguales rigores intelectuales se planteaban la relación pasado-presente con el propósito del cambio social.³⁵ Y ese crecimiento editorial marchó de la mano con la apertura de librerías en las principales ciudades de la región en las que se vendían libros especializados de editoriales nacionales y extranjeras.³⁶

³² Carlos BELL y Jorge VILLALÓN, “El período del Frente Nacional y la crisis de los años sesenta, [de] 1957-58 [a] 1974-75)”, en Jorge VILLALÓN (comp.), *Historia de Barranquilla*. Barranquilla: Universidad del Norte, 2000, pp. 251-277.

³³ Ricardo PLATA; Jorge GARCÍA; Cecilia LÓPEZ; Antonio HERNÁNDEZ y Eduardo POSADA, *Cuarenta años del Primer Foro Caribe. Autonomía y Desarrollo*. Barranquilla: Universidad del Norte, 2022.

³⁴ Mauricio ARCHILA, *Idas y venidas vueltas y revueltas. Protestas sociales en Colombia 1958-1990*. Bogotá: ICANH/CINEP, 2003.

³⁵ Juan GÓMEZ GARCÍA, *Cultura intelectual de resistencia: contribución a la historia del libro de izquierda en Medellín en los años setenta*. Bogotá: Desde Abajo, 2005. Editoriales colombianas: Estrategia, Punta de Lanza, Comuneros, Margen Izquierdo, El Áncora, Bedout, Carlos Valencia, CEIS, CINEP, CEREC, Colcultura, ECOE, Oveja Negra, Tercer Mundo, El Tigre de Papel, Zeta, La Pulga, Hombre Nuevo, Ocho de Junio, Norman Bethune, Pepe, Norma, Arango Eds., Lealon.

³⁶ En Barranquilla: Nacional, Mundo, Selecta y Nieto Ve, Otto Lallemand, Contravía, Norte (luego Vida), Salamanca, Bedout, Universidad Simón Bolívar, Ollantai y Paideia. En Cartagena: El Zancudo, Nacional, Perdomo, Durán, Popular, Utopía. En Santa Marta: Continental, Santa Marta, El Pozo, Pica-Pica de los Lacorazza y El Cid. En Montería: Domus Libri.

8. Los inicios de una política del Estado colombiano hacía el Caribe.³⁷

Entre los factores internacionales subrayamos:

9. La Guerra Fría que obligó a los Estado Unidos a readecuar la Doctrina Monroe y a proponer por vez primera una política para el mar Caribe.³⁸

10. El fortalecimiento de los nacionalismos autonómicos en España desde mediados de los años de 1970s y a finales de los 1980s los procesos de balcanización de la Europa central y del Mediterráneo oriental, también crearon un ambiente internacional para el fortalecimiento de los regionalismos.

11. El incremento de la diáspora de latinoamericanos hacía las principales ciudades estadounidenses, las articulaciones culturales que alcanzaron sus comunidades, las que se difundieron de forma acelerada debido al crecimiento de las relaciones y a la democratización de las tecnologías de difusión cultural.³⁹

12. La internacionalización de empresas editoriales europeas y latinoamericanas que tradujeron al español muchos libros de historia, colocando la literatura de esa disciplina al alcance del público universitario.⁴⁰

En el caso de Barranquilla los jóvenes historiadores que empezaron a descollar en los 1980 habían recibido la herencia de un imaginario colectivo acuñado por las dos generaciones nacidas durante la primera mitad del siglo xx, las que vivieron los años de modernización de algunos aspectos de esa ciudad. El espíritu colectivo de esperanzas en un progreso indefinido entre esas generaciones lo describió el escritor José Osorio Lizarazo, quien en 1932 publicó la novela *Barranquilla 2132*, obra de ciencia ficción en la que de alguna manera proyectaba el imaginario promisorio sobre el futuro de esa ciudad del que participaban todos los sectores sociales. El personaje central de la obra, luego de hibernar durante 200 años, despierta en el 2132, para encontrarse en la Barranquilla del futuro, una ciudad que materializaba todas las expresiones del progreso indefinido. Los hombres “Tenían la certidumbre de poseer la verdad definitiva, estaban seguros de tender hacia su dicha perdurable, establecían ilusiones fantásticas con imperturbable seriedad”.⁴¹ Pero desde el decenio de 1950 esa fe en el progreso mostró fisuras y la generación nacida por esos años empezaba a realizar contrastes entre el imaginario heredado que indicaba que

³⁷ Martha ARDILA, “El interés de Colombia en el Caribe”. *Colombia Internacional*, 23, (1993): 3-9; “El Caribe y Colombia: heterogeneidad, seguridad e inserción”, en Martha ARDILA (comp.), *El Gran Caribe: historia, cultura y política*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2005, pp. 129-158.

³⁸ Antonio GAZTAMBIDE-GEIGEL, “La invención del Caribe en el siglo xx. Las definiciones del Caribe como problema histórico y metodológico”. *Revista Mexicana del Caribe*, 1, (1996): 74-96; “La invención del Caribe a partir de 1898 (Las definiciones del Caribe, revisitadas)”, en Luis E. GONZÁLEZ (ed.), *1898, enfoques y perspectivas*. San Juan de Puerto Rico: Academia Puertorriqueña de Historia, 1997, pp. 263-292.

³⁹ Ángel QUINTERO, *Salsa, sabor y control. Sociología de la música tropical*. México: Siglo XXI Eds., 1998; Gustavo BELL, “¿Costa Atlántica? No: Costa Caribe”, en Alberto ABELLO (comp.), *El Caribe en la nación colombiana*. Bogotá: Museo Nacional de Colombia/Observatorio del Caribe Colombiano, 2006, pp. 123-143.

⁴⁰ Editoriales extranjeras: Lozada, Pueblos Unidos, UBA, Pasado y Presente, ERA, Siglo XX, Progreso, Pekín, Guadarrama, Alianza Ed., FCE, Losada, Pluma, Pléyade, Akal, Ariel, Ayuso, Crítica, Sudamericana, Monte Ávila, Ruedo Ibérico, Joaquín Mortiz y otras.

⁴¹ José OSORIO LIZARAZO, *Barranquilla 2132*. Bogotá: Laguna Libros, 2018, p. 44 (cuarta edición).

habían pasado los mejores años de las ciudades de la región, y el presente que vivían que empezaba a mostrarse agreste.

Hasta cierto punto el caso de Cartagena era diferente pues su tradición historiográfica parecía señalar que su mejor época estaba en el pasado lejano, en el siglo XVIII, seguido de una larga decadencia durante buena parte del siglo XIX hasta que empezó a mostrar procesos de recuperación bajos las administraciones de Rafael Núñez y del sector político y empresarial ligado al proyecto de la Regeneración. La Ciudad Heroica comenzó un proceso de crecimiento económico en su vida comercial y portuaria que le dio las herramientas para competir con Barranquilla por el mayor volumen del comercio internacional colombiano que salía y entraba por el Caribe. Su condición de ciudad clave para la vida comercial y la defensa militar del imperio español originó el interés de los historiadores españoles por la época colonial, mientras que, aparte de los temas de la independencia y de los años del auge político del pensador del Cabrero, el resto del siglo XIX y buena parte del XX poco llamaron la atención.⁴² Contrario a la recreación hecha en 1932 por José Osorio Lizarazo sobre Barranquilla, en 1937 Julián Devis Echandía publicó el libro *Ciudad vencida*, un retrato que, más allá de la forma grotesca como presenta a sectores de la elite dirigente de Cartagena, expresa lo que era una sociedad que parecía carecer de propósitos colectivos de esperanzas.⁴³

En grados diferentes las circunstancias señaladas y las preguntas que suscitaron más los estudios de postgrados en historia y las lecturas realizadas de diferentes vertientes de la historiografía internacional, estimularon el interés por conocer el pasado de la región. Algunas obras, como las de Orlando Fals Borda y Alejandro Reyes, por ejemplo, respondieron al ascenso de las luchas agrarias y a las manifestaciones de crisis y de recomposición del clientelismo y el gamonalismo político de corte tradicional basado, en lo fundamental, en el control político de la población. Pero la del primero también respondió a un creciente sentimiento de identidad regional y a las expresiones de descontento en contra del centralismo político-administrativo. En cierta medida ese contexto social y político también explica la investigación realizada en 1980 por Adolfo Meisel sobre las haciendas, la esclavitud y el mestizaje en el Caribe neogranadino, trabajo inspirado por Jaime Jaramillo Uribe, su mentor por ese entonces.⁴⁴

A estas investigaciones se sumaron los primeros trabajos sobre historia económica y social que se propusieron explicar algunas características del desarrollo histórico de las principales ciudades portuarias de la Costa y en qué medida las circunstancias internas sumadas a las políticas del gobierno central

⁴² Sergio Paolo SOLANO, "Un siglo de ausencia: la historiografía de Cartagena en el siglo XX", en Haroldo CALVO y Adolfo MEISEL (eds.), *Cartagena en su historia*. Cartagena: Banco de la República/Universidad Jorge Tadeo Lozano, 1998, pp. 215-232.

⁴³ Julián DEVIS ECHANDÍA, *Ciudad vencida*. Bucaramanga: ed. Gómez y Páez, 1937.

⁴⁴ A. MEISEL, "Esclavitud, mestizaje y haciendas en la Provincia de Cartagena: 1533-1851", 229-277; C. DELGADO y L. MEZA, "El pensamiento económico de Adolfo Meisel Roca", 123-140.

favorecieron o retrasaron el desarrollo de esta región.⁴⁵ De alguna manera la agenda sobre estos temas en buena medida era producto de la influencia de la obra *Tres puertos de Colombia* de Theodore Nichols. En 1987 Eduardo Posada publicó el libro *Una invitación a la historia de Barranquilla*,⁴⁶ dedicado a analizar algunos factores geográficos, históricos, económicos y urbanos del proceso de modernización de esa ciudad. Al año siguiente Gustavo Bell dio a la luz pública el libro *El Caribe colombiano. Selección de textos históricos*, la primera compilación de ensayos sobre historia de esta región que recogía trabajos dispersos en revistas elaborados por historiadores profesionales, nacionales y extranjeros, y en la presentación relacionó de forma rápida las fases de la historiografía regional (cronistas, compiladores del siglo XIX y la historiografía contemporánea conocida hasta el momento).⁴⁷

Precedido por artículos sobre historia empresarial e industrial publicados desde finales de los años de 1980,⁴⁸ en 1993 Sergio Paolo Solano y Jorge Conde dieron a la luz pública el libro *Elite empresarial y desarrollo industrial de Barranquilla, 1875-1930*, realizado con base en información de documentación notarial y de la prensa.⁴⁹ En 1994 se lanzó el *Historia económica y social del Caribe colombiano* editado por Adolfo Meisel, que se constituyó en el primer esfuerzo de síntesis sobre la historia de la región con base en lo que hasta el momento se conocía sobre el pasado de esta región.⁵⁰ Esta obra es de interés tanto por ser el primer intento de síntesis históricas sobre aspectos económicos, sociales, urbanos y políticos de la región de lo que hasta ese momento se conocía, como porque los colaboradores realizaron bibliografías comentadas sobre las publicaciones que utilizaron para escribir sus ensayos.

⁴⁵ Gustavo BELL, "Cosme o una introducción al siglo XX de Barranquilla". *Huellas*, 2, (1981): 30-35; "Barranquilla 1920-1930". *Huellas*, 11, (1984): 12-23; Eduardo POSADA, "Identidad y conflicto en la formación de la regionalidad: notas para una historia de la Costa Atlántica". *Huellas*, 3, 7, (1982): 4-13; "La Liga Costeña de 1919, una expresión de poder regional". *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 3, XXII, (1985): 34-46; "Notas para una historia rural de la Costa Atlántica: la hacienda Berástegui". *Huellas*, 17, (1986): 4-9.

⁴⁶ Eduardo POSADA, *Una invitación a la historia de Barranquilla*. Bogotá: Cámara del Comercio de Barranquilla/CEREC, 1987.

⁴⁷ G. BELL, *El Caribe colombiano*, pp. ix-xiv.

⁴⁸ Sergio Paolo SOLANO, "Comercio, transporte y sociedad en Barranquilla durante la primera mitad del siglo XIX". *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 21, (1989): 24-34; "Ensayos fabriles y estructura social de Barranquilla a finales del siglo XIX". *Revista Informativa de la Cámara de Comercio*, XVI, 161 (1989): 8-12; "'La Industria', historia de la primera fábrica de Barranquilla". *Revista Informativa de la Cámara de Comercio*, XVI, 168, (1990): 37-41; "El desarrollo de la industria textil y el cultivo del algodón en la Costa Atlántica colombiana". *Anuario Científico*, 9-10, (1990-1991): 12-23; "Familia e industrias en la región Caribe colombiana. La fábrica de Tejidos Obregón de Barranquilla, 1910-1954". *Historia y Cultura*, 1, (1993): 35-62; "La industria textilera en el Caribe colombiano 1892-1925". *Boletín Historial*, 26, (1993): 149-162; Jorge CONDE, "La industria en Barranquilla durante el siglo XIX". *Boletín Cultural y Bibliográfico*, XXVII, 26, (1990): 41-56.

⁴⁹ Sergio Paolo SOLANO y Jorge CONDE, *Elite empresarial y desarrollo industrial de Barranquilla, 1875-1930*. Barranquilla: Universidad del Atlántico, 1993; Cinco años después Milton Zambrano amplió el estudio sobre el empresariado barranquillero en su libro *El empresariado en Barranquilla, 1880-1945*. Barranquilla: Universidad del Atlántico, 1998.

⁵⁰ Adolfo MEISEL (ed.), *Historia económica y social del Caribe colombiano*. Barranquilla: Universidad del Norte, 1994. Referencias historiográficas sobre algunos capítulos de este libro en Roicer FLÓREZ BOLÍVAR y Sergio Paolo SOLANO, "La reciente historiografía social sobre el Caribe colombiano en el tránsito entre los siglos XX y XXI: logros, limitaciones y posibilidades", en Jaime BONET y Gerson PÉREZ (coords.), *20 años de estudios sobre el Caribe colombiano*. Cartagena: Banco de la República, 2020, pp. 39-116.

1.3 Creación de archivos y de Programas de Historia

Esos inicios estuvieron acompañados de trabajos de inventarios y catalogación de la documentación que reposaba en las oficinas públicas de varios municipios de la región,⁵¹ los que en algunos casos se materializaron en la creación de archivos históricos: el de Cartagena 1986 gracias a la iniciativa de Moisés Álvarez Marín. En 1988 el Centro de Documentación Regional Orlando Fals Borda del Banco de la República en Montería. En 1992 el Archivo Histórico del Departamento del Atlántico creado por la administración departamental de Gustavo Bell Lemus, tomando como base los trabajos de “descubrimiento”, inventario y catalogación de los archivos de las oficinas públicas, labores adelantadas por Sergio Paolo Solano y Luís Alarcón Meneses y de organización del fondo de prensa de la Biblioteca Departamental del Atlántico, labor realizada por Helkin Núñez, Walter Bohórquez, María Ramírez (qepd), Jaime Colpas Gutiérrez, Luís Lora y otras personas. Y el archivo de Mompo creado en 1994 por iniciativa de Oscar Arquez van Stralen y David Peñas Galindo.

Además, se llevó a cabo la catalogación de parte de la historiografía producida desde comienzos del siglo xx hasta finales del decenio de 1980. En 1988 Moisés Álvarez elaboró un catálogo de los artículos publicados entre 1915 y 1987 en la revista *Boletín Historial* de la Academia de Historia de Cartagena. En total relacionó 1.100 artículos publicados en 160 ediciones, acompañados con índices temáticos, por autores y por lugares geográficos⁵². Este catálogo con sus índices, trabajo fue de sumo interés porque colocó en orden cronológico y temático la producción historiográfica de la institución que desde comienzos de ese siglo había producido un *corpus* historiográfico sobre la ciudad y su entorno. Dos años después, en 1990, Sergio Paolo Solano publicó la *Bibliografía histórica del Caribe colombiano*, compilación de 718 títulos de publicaciones sobre temas de historia regional que encontró gracias a sus lecturas de libros, capítulos de libros, artículos de revistas, catálogos de bibliotecas, crónicas y referencias en periódicos de buena parte del siglo xx.⁵³

Y de esos años también fue la institucionalización de los estudios y de la práctica de la investigación histórica gracias a la apertura de programas de pregrado y maestrías en Historia en universidades de la región (Universidad de Cartagena, 1992; Universidad del Atlántico, 1994; Universidad del Magdalena, 2020) y la formación de una significativa cantidad de profesionales de la disciplina y otras afines en estudios de historia en segundo y tercer nivel de postgrados que existen en el país y en el exterior.⁵⁴ En la consolidación de la disciplina también

⁵¹ Sergio Paolo SOLANO, “Barranquilla necesita salvar su patrimonio documental”, en *Nuevas Lecturas de Historia*, 7. Tunja: UPTC, 1989, pp. 54-60; *Patrimonio documental del Caribe Colombiano, memorias del primer encuentro*. Bogotá: Archivo General de la Nación, 1994.

⁵² Moisés ÁLVAREZ, “Catálogo”. *Boletín Historial*, 71, 161, (1988).

⁵³ Sergio Paolo SOLANO (comp.), *Bibliografía histórica del Caribe colombiano*. Barranquilla: Universidad del Norte, 1990.

⁵⁴ J. POLO, “La historia como saber y disciplina en el Caribe colombiano, 1995-2005. Desafíos y perspectivas”, pp. 27-54; Muriel VANEGAS BELTRÁN y Gabriela VIAÑA, “El Programa de Historia de la Universidad de Cartagena y el giro

han intervenido la continua realización de eventos académicos, la consolidación de revistas dedicadas a temas históricos (*Amauta* (1984) e *Historia Caribe* (1995) de la Universidad del Atlántico; *Huellas* (1980) y *Memorias* (2004) de la Universidad del Norte; *El Taller de la Historia* (2001) de la Universidad de Cartagena y *Clío América* (2007) de la Universidad del Magdalena), el interés de las universidades en impulsar las publicaciones sobre temas de historia, como también de la industria editorial nacional y extranjera en realizar publicaciones relativas a la historia colombiana y la creación por parte de las universidades de repositorios documentales en línea que permiten acceder a las investigaciones de docente y los trabajos de grados de los egresados de los programas de Historia.

2. Región Caribe y regionalismo costeño como objeto de análisis

El conjunto de circunstancias señaladas en el primer aparte de este artículo, más los primeros intentos de realizar planes de desarrollo integrados y por encima de los límites departamentales (SIPUR, CORPES-Costa Atlántica) y la obra *Historia doble de la Costa* de Orlando Fals Borda que por vez primera ofreció un discurso sociológico e histórico sobre la región y el regionalismo, estimularon con fuerza los estudios contemporáneos sobre esos temas.⁵⁵ La propuesta de Fals Borda, que integraba elementos provenientes de los estudios geográficos, antropológicos e históricos, concebía a la región como un espacio habitado y condicionado por aspectos compartidos: la relación hombre-espacio-tiempo, procesos productivos, mestizaje triétnico, manifestaciones culturales heredadas y recreadas, instituciones y ejercicio de la política. El centro de gravedad de todas estas reflexiones fue el “ethos costeño” al que contrapuso al “ethos andino”. El regionalismo lo interpretó en términos culturales y recogiendo buena parte del imaginario colectivo.

Respondiendo a la pregunta sobre las causas de la crisis de la región Caribe por los años de 1980 y comienzos de la siguiente década las investigaciones históricas se concentraron en algunos aspectos de la economía, la identidad cultural y la política regional, así como en las relaciones con el Estado central. Entre los primeros se cuentan las dedicadas al desarrollo del empresariado, el comercio, las industrias y los transportes modernos; la ocupación del espacio, la función de la ganadería y de la hacienda ganadera en la configuración de la economía rural costeña. Los segundos sobre aspectos sociales y culturales (música,⁵⁶ literatura⁵⁷ y la llamada “forma de ser costeña”) que intervenían en

historiográfico en el Caribe colombiano”, en A. BETANCOURT y R. RAMÍREZ, *Profesionalización de la Historia en Colombia*.

⁵⁵ O. FALS BORDA, *Mompox y Loba; El presidente Nieto; Resistencia en el San Jorge; Retorno a la tierra*.

⁵⁶ Adolfo GONZÁLEZ, “Los estudios sobre música popular en el Caribe colombiano”, en Jesús Martín BARBERO; Fabio LÓPEZ de la ROCHE y Ángela ROBLEDO (eds.), *Cultura y región*. Bogotá: Universidad Nacional/ Ministerio de Cultura, 2000, pp. 152-179; Peter WADE, *Música, raza y nación. Música tropical en Colombia*. Bogotá: Vicepresidencia de la República/ Departamento Nacional de Planeación/Plan Caribe, 2002 [1ª ed. Inglés: 2000].

⁵⁷ Ariel del CASTILLO, “Los estudios literarios del Caribe colombiano (2009-2017) gozan de buena salud”, en Jaime BONET y Gerson PÉREZ (coords.), *20 años de estudios sobre el Caribe colombiano*. Cartagena: Banco de la República, 2020, pp. 427-463.

los juegos de imágenes y contraimágenes contruidos en torno a las condiciones naturales y las características culturales, tipos de poblamiento, economía, instituciones estatales e iglesia. También se destacan los esfuerzos por develar el papel de los centros urbanos y las integraciones de las elites locales y provinciales para generar una economía que articulara las diferentes áreas que integran a la región.⁵⁸ Y los terceros se concentraron en la participación de la región en los presupuestos y en los altos cargos del poder ejecutivo nacional; aplicación de cargas impositivas gravosas para la producción regional y políticas aduaneras y sus efectos sobre los mercados de materias primas. Adolfo Meisel es quien ha hecho los mejores aportes desde la historia económica.⁵⁹

En el marco de esas investigaciones Eduardo Posada y Gustavo Bell por vez primera diferenciaron los procesos históricos que dan origen a la región y al regionalismo, entendido este como la consciencia e identidad que tenían sectores de la dirigencia política de la Costa Caribe en torno a las diferencias geográficas y socio-culturales con relación a otras áreas del país y al tratamiento recibido por parte del gobierno central.⁶⁰ Ambos autores argumentaron que la formación de la región y del regionalismo requieren que las elites superen el localismo se identifiquen en torno a intereses de índole regional en sus diálogos y conflictos con el Estado central. En Bell el centro de gravedad de los aspectos políticos del regionalismo estuvo formado por los vínculos entre la región y el gobierno nacional, la representación política en los altos cargos del gobierno central y el estudio de las demandas de autonomía regional.⁶¹ Al estudiar los primeros decenios de vida republicana señalaba la inexistencia de una clase con

⁵⁸ La obra de Eduardo Posada representa de forma acabada esta perspectiva al analizar esos factores durante la segunda mitad del siglo XIX y la primera mitad del XX. *The Colombian Caribbean. A regional history, 1870-1950*. Londres: Oxford University, 1996. Publicado en español como *El Caribe colombiano. Una historia regional, 1870-1950*. Bogotá: Banco de la República/El Áncora Eds., 1998.

⁵⁹ Adolfo MEISEL, “¿Por qué se disipó el dinamismo industrial de Barranquilla?”. *Lecturas de Economía*, 23, (1987): 57-84; “Rezago relativo y creciente integración 1950-1994”, en Adolfo MEISEL (ed.), *Historia Económica y Social del Caribe Colombiano*. Barranquilla: Universidad del Norte, 1994, pp. 285-326; “Cartagena, 1900-1950: a remolque de la economía nacional”, en Haroldo CALVO y Adolfo MEISEL (eds.), *Cartagena de Indias en el Siglo XX*. Cartagena: Banco de la República/Universidad Jorge Tadeo Lozano, 2000, pp. 13-58; “¿Por qué perdió la costa Caribe el siglo XX?”, en Adolfo MEISEL (comp.), *¿Por qué perdió la Costa Caribe en siglo XX? y otros ensayos*. Cartagena: Banco de la República, 2009, pp. 169-202; “Enfermedad holandesa y exportaciones de banano en el Caribe colombiano, 1910-1950”, en Joaquín VILORIA y Jorge ELÍAS-CARO (eds), *Historia de Santa Marta y el Magdalena Grande: Del período Nahuange al siglo XXI*. Tomo II. Santa Marta: Universidad del Magdalena/Universidad Sergio Arboleda, 2018, pp. 325-363.

⁶⁰ E. POSADA, “Identidad y conflicto en la formación de la regionalidad”, 4-13; “Estado, región y nación en la historia de la Costa Atlántica colombiana: Notas sobre la Alianza Regional de 1919”, en G. BELL, *El Caribe colombiano*, pp. 49-67; “El regionalismo político en la Costa Caribe de Colombia”, pp. 331-357; “El primer Gran Foro de la Costa, 40 años después”, en R. PLATA; J. GARCÍA; C. LÓPEZ; A. HERNÁNDEZ y E. POSADA, *Cuarenta años del Primer Foro Caribe*, pp. 128-143; Gustavo BELL, “Conflictos regionales y centralismo. Una hipótesis acerca de las relaciones políticas de la Costa en los primeros años de la República (1821-1840)”, en G. BELL, *El Caribe colombiano*, pp. 39-48. El modelo se lo proporcionó un sugestivo ensayo de Marco Palacios quien, a su vez se orientó por las reflexiones de Antonio Gramsci sobre las características que asumió la unidad nacional en Italia. Marco PALACIOS, “La fragmentación regional de las clases dominantes en Colombia: una perspectiva histórica”, en *Estado y clases sociales en Colombia*. Bogotá: Procultura, 1986, pp. 87-149. También ver Germán COLMENARES, “La nación y la historia regional en los países andinos, 1870-1930”. *Revista Andina*, 3, 2, (1985): 311-341.

⁶¹ Gustavo BELL y Adolfo MEISEL, “Política, políticos y desarrollo socio-económico de la Costa Atlántica. Una visión histórica”. *Documentos*, 5, (1989); “La región Caribe. Trayectoria de un regionalismo ambiguo”. *Milenio. Centro de Pensamiento Político. Documentos para el Debate*, 1998; E. POSADA, “El regionalismo político en la Costa Caribe de Colombia”, pp. 331-357; Adolfo MEISEL, “¿Quién manda aquí? Poder regional y participación de la Costa Caribe en los gabinetes ministeriales, 1900-2000”. *Cuadernos de Historia Económica y Empresarial*, 31, (2012).

vocación de dominio nacional debido al fraccionamiento provincial resultado de distintas formas de vidas que cristalizaron en los diferentes espacios coloniales. Veía en ese fraccionamiento y en la disparidad de intereses de las distintas elites de los principales centros urbanos del Caribe la causa de la derrota de los proyectos autonomistas de Cartagena, lo que a su vez facilitó la hegemonía del centro político-administrativo del país sobre la región costeña.⁶²

Eduardo Posada ha realizado la investigación más completa sobre la historia regional y el regionalismo moderno de la Costa, los que ha analizados en la doble perspectiva que hemos anotado. Entre 1982 y 1988 y como resultado de la extensa investigación que adelantaba sobre el Caribe colombiano (1870-1950), propuso evitar el grave riesgo de que la historia regional se convirtiera en una “[...] obsesión regionalista, con todas las connotaciones peyorativas que ella representa”. Para ello demandó ligar el análisis de la historia regional al estudio de su expresión política, el regionalismo, y sobre este tener en cuenta su carácter circunstancial y cambiante e integrador de múltiples aspectos de la vida colectiva, los que se jerarquizan acorde con las circunstancias. También demandó estudiar ambos aspectos enlazados con la formación del Estado nacional. En el búsqueda de la genealogía de la regionalidad costeña indicó la existencia de un fundamento institucional y geográfico que durante muchos años llevó a que la Costa se reconociera como el agregado de las unidades territoriales y político-administrativas que la componían.⁶³ Y esta imagen se mantuvo por encima de las luchas internas originadas por el creciente desarrollo de centros urbanos que desafiaban el control de Cartagena y reclamaban sus espacios de influencias (provincias y luego departamentos), aspiraciones que chocaban con los intereses del gamonalismo y sus redes clientelares interesado en conservar viejas divisiones territoriales en virtud de las caudas electorales que representaban.⁶⁴

Posada afirmó que un aspecto clave para entender los procesos coetáneos de formación de las regiones y el Estado nación era prestar atención a la transformación de unas elites fraccionadas y ejerciendo el dominio en sus regiones en una clase hegemónica y con vocación de dominio nacional, lo que a su vez entrañaba conflictos, negociaciones y renunciaciones entre los grupos dominantes a escala regional y el Estado central.⁶⁵ Según su parecer el

⁶² G. BELL, “Conflictos regionales y centralismo”, pp. 39-48.

⁶³ Eduardo POSADA, “El regionalismo político en la Costa Caribe de Colombia”, en Haroldo CALVO y Adolfo MEISEL (eds.), *El Rezago de la Costa Caribe colombiana*. Bogotá: Banco de la República/Fundesarrollo/Universidad del Norte/Universidad Jorge Tadeo Lozano, 1999, pp. 331-357.

⁶⁴ Desde los años de 1950 se hicieron críticas a la división territorial de la Costa Caribe y se propusieron nuevas unidades territoriales político-administrativas. Julio E. BLANCO, *Introducción a Decenio de Mompos en la Independencia de Rafael Soto*. Barranquilla: Mora-Escofet, 1960; Orlando FALS BORDA y otros, *La insurgencia de las provincias. Hacia un nuevo ordenamiento territorial para Colombia*. Bogotá: IEPRI/Siglo XXI eds., 1988; Orlando FALS BORDA, *Región e historia*. Bogotá: IEPRI/Tercer Mundo, 1996; Sergio Paolo SOLANO; Roicer FLÓREZ BOLÍVAR y William MALKÚN, “Ordenamiento territorial y conflictos jurisdiccionales en el Bolívar Grande 1800-1886”. *Historia Caribe*, 5, 13, (2008): 67-121.

⁶⁵ E. POSADA, “Identidad y conflicto en la formación de la regionalidad”, 4-13; “La Liga Costeña de 1919, una expresión de poder regional”, 34-46; “Estado, región y nación en la historia de la Costa Atlántica colombiana”, pp. 49-67.

regionalismo político se originaba entre las elites económicas, políticas e intelectuales y luego transitaba hacia los demás sectores sociales. Años después volvió sobre el tema, pero resaltando dos aristas: el proceso de autoconstrucción de la región y del regionalismo por los habitantes del Caribe y los conflictos entre los imaginarios que se aplican la región y el resto del país, disputas que se han llevado a cabo sin que la Costa nunca se haya planteado un objetivo separatista como propósito central de sus descontentos por las políticas del gobierno central.⁶⁶

Durante los años 1990 Alfonso Múnera analizó los conflictos entre los comerciantes importadores de Cartagena y las políticas de restricciones al comercio de las autoridades de Santa Fe de Bogotá en el tránsito entre los siglos XVIII y XIX, como expresión de una tradición autonómica de la plaza fuerte que la llevaba a privilegiar sus intereses por encima de las políticas de una autoridad virreinal con la que por lo menos no se sentía cómoda.⁶⁷ Este hecho, que es cierto, lo empleó para explicar la agudización de esos conflictos con el contexto de la crisis del imperio español y de la independencia, concluyendo que lo que estaba detrás de esos enfrentamientos eran dos proyectos políticos y económicos regionales: la Costa Caribe bajo la hegemonía de Cartagena pensando en un proyecto de nación volcada hacia el exterior y el mundo andino que tenía al frente a la capital virreinal.⁶⁸

Más allá de la obvia conclusión de que la condición portuaria y marítima de Cartagena la llevaba a buscar conexiones comerciales por encima de las restricciones establecidas por el imperio español, el problema que afrontó esta interpretación sobre la existencia de ese proyecto político y económico de índole regional es que las evidencias históricas de la época indican todo lo contrario: los notables de las principales ciudades y villas tuvieron decisiones políticas dispares: Santa Marta, Panamá y Riohacha eran realistas; Mompos se declaró independiente de Cartagena; entre 1811 y 1815 las poblaciones de las sabanas centrales de la provincia de Cartagena y el bajo curso del río Sinú se declararon realistas y en 1812 promovieron un levantamiento armado e intentaron llegar a Cartagena para deponer a las autoridades republicanas.⁶⁹ La

⁶⁶ E. POSADA, "El regionalismo político en la Costa Caribe de Colombia", pp. 331-357.

⁶⁷ Alfonso MÚNERA, "Comerciantes de Cartagena y el conflicto regional con Santa Fe a principios del siglo XIX". *Historia y Cultura*, 1, (1993): 17-34.

⁶⁸ Alfonso MÚNERA, "El Caribe colombiano en la república andina. Identidad y autonomía política en el siglo XIX". *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 33, 41, (1996): 29-49. Este texto fue el fundamento de la primera parte de su libro *El Fracaso de la nación. Región, clase y raza en el Caribe colombiano, 1717-1810*. Bogotá: Banco de la República/El Áncora Eds., 1998.

⁶⁹ Ver las referencias críticas de Mauricio ARCHILA, "Comentario", en Haroldo CALVO y Adolfo MEISEL (eds.), *Cartagena de Indias y su historia*. Cartagena: Banco de la República/Universidad Jorge Tadeo Lozano, 1998, pp. 176-183. También ver: Steinar SAETHER, *Identidades e independencia en Santa Marta y Riohacha, 1750-1850*. Bogotá: ICANH, 2005; "Estudios recientes sobre la raza y la independencia en el Caribe colombiano (1750-1835)", en Claudia LEAL y Carl LANGEBAEK (coords.), *Historias de raza y nación en América Latina*. Bogotá: Universidad de los Andes, 2010, pp. 381-406; "La relación entre Cartagena y Santa Marta, 1810-1813", en Haroldo CALVO y Adolfo MEISEL (eds.), *Cartagena de Indias en la independencia*. Cartagena: Banco de la República, 2011, pp. 181-214; Armando MARTÍNEZ y Daniel GUTIÉRREZ, *La contrarrevolución de los pueblos de las sabanas de Tolú y el Sinú (1812)*. Bucaramanga: UIS, 2010; Anthony MCFARLANE, "La "revolución de las sabanas": rebelión popular y

inexistencia de un proyecto regional y la derrota del Estado de Cartagena de Indias en 1815, crearon las condiciones para que Santa fe de Bogotá, que era el centro político-administrativo colonial, liderara el proceso inicial del largo proceso de construcción de la nación.⁷⁰ La idea de la no existencia durante esos años de un proyecto político de índole regional sería corroborada en detalles por las investigaciones sobre la crisis del imperio español y el problema de a quién competía ejercer la soberanía debido a la ausencia de la figura del rey. Desde antes de la creación de juntas de gobierno locales y provinciales en el Nuevo Reino de Granada eran evidentes los desacuerdos de ciudades y villas en torno a acatar o no el Consejo de Regencia, y el posterior curso de los acontecimientos acentuó las desavenencias.⁷¹ Y en la base de esos conflictos suscitados entre ciudades y el surgimiento de juntas de gobierno en los principales centros urbanos estaba la naturaleza pactista y profundamente localista de la cultura política hispanoamericana.⁷²

Luego los estudios sobre la región entroncaron con el tema racial y con el arrastre que este ha hecho de los estudios sobre la formación de la nación. Varias circunstancias explican esta deriva hacia esta nueva perspectiva: 1) entrada en vigencia de la constitución de 1991 en un contexto internacional de multiculturalismo y de emergencia de la acción política de nuevos actores sociales (étnicos y género);⁷³ 2) el desarrollo de los estudios antropológicos sobre las comunidades negras; 3) la formación de historiadores de la región en el mundo universitario estadounidense y en las distintas vertientes de los estudios de la subalternidad; 4) la conmemoración del bicentenario de la independencia que colocó a la nación en el centro de los debates historiográficos y 5) la crisis del marxismo político y el ascenso de las distintas variantes de los estudios subalternos, impulsados en especial por la academia estadounidense y en cierta medida por las condiciones socio-raciales de esa nación.

El eje de gravedad de esta mirada es el de los imaginarios sobre las geografías regionales, las condiciones socio-raciales de sus ocupantes y las discusiones acerca de las posibilidades y dificultades que presentaban para “aclimatar los logros de la civilización occidental”. Por esta vía y por su condición bulímica, el tema de la raza ha integrado, con tratamientos muy desiguales y en algunas ocasiones con muchos estereotipos que en muchas ocasiones están presentes

contrarrevolución en el Estado de Cartagena, 1812”, en H. CALVO y A. MEISEL, *Cartagena de Indias en la independencia*, pp. 215-247.

⁷⁰ G. BELL, “Conflictos regionales y centralismo”, pp. 39-48.

⁷¹ Daniel GUTIÉRREZ, *Las vacilaciones de Cartagena. Polémicas neogranadinas en torno a la creación del Consejo de Regencia*. Bogotá: Academia Colombiana de Historia, 2012.

⁷² La bibliografía es abundante. Remitimos a Manuel CHUST (coord.), *1808. La eclósión juntera en el mundo hispano*. México: FCE/COLMEX, 2007; María T. CALDERÓN, y Clement THIBAUD, *La majestad de los pueblos en la Nueva Granada y Venezuela 1780-1832*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia/Taurus, 2010; María T. CALDERÓN, *Aquella república necesaria e imposible. Colombia, 1821-1832*. Bogotá: Crítica/Universidad Externado de Colombia, 2021.

⁷³ Eduardo RESTREPO, *Etnización de la negritud: invención de las comunidades negras en Colombia*. Popayán: Universidad del Cauca, 2013; Franklin GIL y Tania PÉREZ (comps.), *Feminismos y estudios de género en Colombia. Un campo académico y político en movimiento*. Bogotá: Universidad Nacional, 2017.

en el campo de estudio de las identidades,⁷⁴ a los estudios sobre la esclavitud y las resistencias desplegadas por los esclavizados, mestizajes, los libres de color y los márgenes de la movilidad social, la ciudadanía y la vida política, los grupos raciales y la formación de la nación, las formas como los intelectuales de color asumieron el estudio de su condición y cómo se representaron la formación de la nación, las diferentes expresiones culturales de los grupos socio-raciales y las identidades regionales y nacionales...⁷⁵ Al igual que para el tema de la nación el modelo de la subalternidad ha permitido colocar el regionalismo en una especie de perspectiva popular y lo saca de una relación exclusiva con las elites, lo que sin duda representa un paso adelante.

Un resultado de esta nueva perspectiva fue proponer una modificación en los orígenes temporales de la región. Si en los años de 1980 se consideraba que era consecuencia de procesos económicos, institucionales y sociales conflictivos a lo largo del primer siglo de la república, desde finales de la década de 1990 el acento en lo racial ha reforzado la idea de remontar su existencia a los últimos decenios del siglo XVIII estableciendo como base los imaginarios que racializaron los distintos espacios de la geografía.

Pero como todo factor erigido a la condición de única explicación deja sin resolver muchas preguntas relativas a otros aspectos que intervinieron en la configuración de la región y las expresiones del regionalismo. Estudios en perspectivas comparadas entre los procesos formativos de las distintas regiones del país y sus relaciones con el gobierno central muestran que, aunque la racialización de la geografía es un elemento que interviene en esas construcciones y en los modos como se desarrollan los conflictivos juegos de identidades y contra identidades, por sí sola de ningún modo agota la compleja historia de sus formaciones.⁷⁶ No se puede avanzar de forma sólida en el estudio de la región olvidando que el orden social tiene múltiples determinaciones relacionales, y que, aunque los historiadores privilegiamos algunas en función

⁷⁴ Eric HOBBSBAWM, "La historia de la identidad no es suficiente", en *Sobre la historia*. Barcelona: Crítica, 1998, pp. 266-276; "La izquierda y la política de la identidad". *Nexos*, 224, (1996).

⁷⁵ Aline HELG, "Los intelectuales frente a la cuestión racial en el decenio de 1920: Colombia, entre México y Argentina". *Estudios Sociales*, 4, (1989): 37-53; "The limits of equality: Free people of colour and slaves during the first independence of Cartagena, Colombia, 1810-15". *Slavery & Abolition*, 20, 2, (1999): 1-30; "Esclavos y libres de color, negros y mulatos en la investigación y la historia de Colombia". *Revista Iberoamericana*, LXV, 188-189, (1999): 697-712; "Raíces de la invisibilidad del afrocaribe en la imagen de la nación colombiana: independencia y sociedad, 1800-1821", en Gonzalo SÁNCHEZ y María E. WILLS (eds.), *Museo, memoria y nación*. Bogotá: Ministerio de Cultura, 2000, pp. 219-251; *Libertad e igualdad en el Caribe colombiano, 1770-1835*. Bogotá: Banco de la República/EAFIT, 2011 [1ª ed. inglés: 2005]; Peter WADE, *Gente negra, Nación mestiza*. Bogotá: Universidad de Antioquia/ICANH/Universidad de los Andes/Siglo del Hombre, 1997 [1ª ed. Inglés: 1993]; *Música, raza y nación. Música tropical en Colombia*; A. MÚNERA, *El Fracaso de la nación; Fronteras imaginadas*. Bogotá: Planeta, 2005; Jorge CONDE, *Buscando la nación. Ciudadanía, clase y tensión racial en el Caribe colombiano, 1821-1855*. Medellín: Universidad del Atlántico/La Carreta Eds., 2009; Marixa LASSO, *Mitos de armonía racial. Raza y republicanism durante la era de la revolución, Colombia 1795-1831*. Bogotá: Universidad de los Andes/Banco de la República, 2013 [1ª ed. inglés: 2007]; Francisco FLÓREZ BOLÍVAR, *La vanguardia intelectual y política de la nación. Historia de una intelectualidad negra y mulata en Colombia, 1877-1947*. Bogotá: Crítica, 2023.

⁷⁶ Sobre el proceso de la racialización de las regiones durante el siglo XIX ver: Julio ARIAS, *Nación y diferencia en el siglo XIX colombiano. Orden nacional, racialismo y taxonomías poblacionales*. Bogotá: Universidad de los Andes, 2005; Nancy APPELBAUM, *Dibujar la nación. La Comisión Corográfica en la Colombia del siglo XIX*. Bogotá: Universidad de los Andes/FCE, 2017.

de los propósitos de nuestras indagaciones, cuando las erigimos a la condición de explicación absoluta y dejamos de lado los demás factores que intervienen en la configuración del orden social.

En los últimos decenios distintas corrientes historiográficas surgidas del llamado giro cultural han acentuado una interpretación de las ciencias sociales y humanas que divorcia el mundo de la cultura de la vida material, estableciendo hiatos entre el factor que se privilegia y los demás elementos que determinan las vidas de las personas y grupos sociales, cerrándose a la posibilidad de comprender la sociedad como un campo relacional y multicausal.

En años recientes una nueva perspectiva se ha abierto con los estudios encaminados a establecer los vínculos del Caribe neogranadino y colombiano con el gran Caribe insular y continental, lo que ha obligado a reconocer que por gran Caribe debe entenderse tanto al arco de islas mayores y menores como a la parte continental que delimita a este mar interior. Y, también ha conllevado a sustraerlo de una definición geoeconómica y social que lo reducía a la economía de la gran plantación azucarera basada en la esclavitud⁷⁷ para reconocer otras formaciones económicas y sociales distintas, pero no por ello menos caribeñas. Y como corolario las articulaciones que se daban como un simple hecho implícito a partir de reconocer la existencia de un tráfico comercial de los puertos neogranadinos con otros puertos del gran Caribe, ahora empiezan a contar con un cuerpo de investigaciones que demuestran la existencia de muchos tráficos de hombres y expresiones culturales⁷⁸. Las investigaciones de Ernesto Bassi son pioneras en reconocer la existencia de un Caribe transimperial gracias al tráfico en este mar interior de gentes y barcos de múltiples procedencias, de sus trashumancias por los puertos mayores y menores, y con ello, los desplazamientos e hibridaciones culturales, raciales y políticas. Su ejercicio constituye la búsqueda de las raíces de un sentido de pertenencia que hasta el momento solo se ha expresado desde lo artístico y lo emocional. Pero lo más importante: propone la existencia de un Caribe transnacional cuya historia ha sido obliterada por los conflictos interimperiales, por las historias nacionales del siglo XIX en adelante que proyectaron imaginarios historiográficos anacrónicos hacia los siglos de dominación europea⁷⁹.

3. Breve análisis bibliométrico

Lo que vino con los años de 1990 fue un importante crecimiento en volumen de la producción historiográfica, con nuevos temas, integrando espacios de la

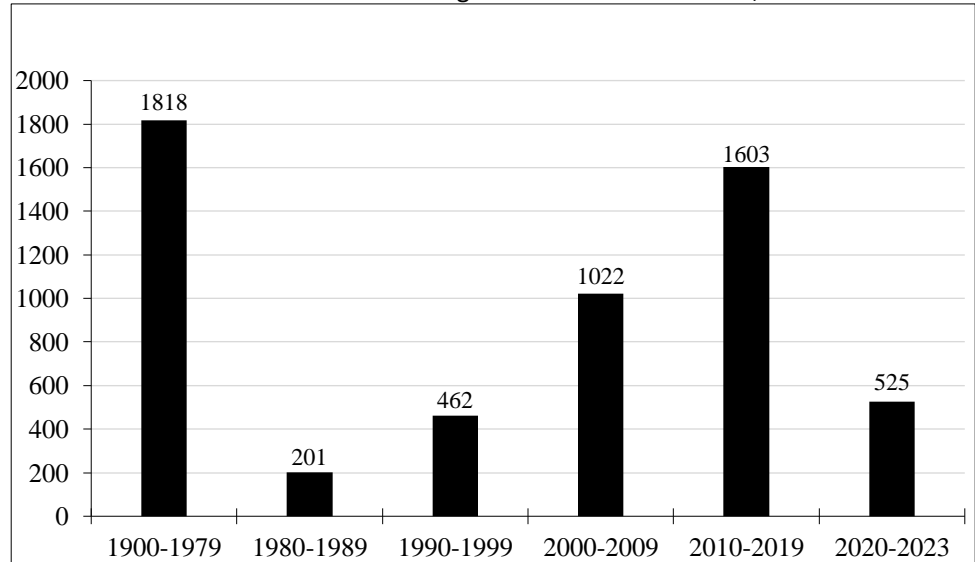
⁷⁷ El principal exponente de esa asociación que dejó por fuera al Caribe continental fue Eric WILLIAMS, *Capitalismo y esclavitud*. Barcelona: Crítica, 2011 [1ª ed. inglés: 1944].

⁷⁸ Alberto ABELLO (comp.), *Un Caribe sin plantación*. San Andrés Islas: Universidad Nacional/Observatorio del Caribe Colombiano, 2006; Nara FUENTES, *Periplos ilustrados, piratas y ladrones por el Caribe colonial*. Bogotá: Universidad Nacional, 2013; *El sujeto en la historia marítima*. Bogotá: ICANH, 2020.

⁷⁹ Ernesto BASSI, *Un territorio acuoso. Geografías maríneas y el gran Caribe transimperial de la Nueva Granada*. Bogotá: Universidad del Norte/Banco de la República, 2021.

geografía de la región y analizando distintas temporalidades, como se observa en la cantidad de títulos contenida en esta bibliografía y en los índices, temático, geográfico y cronológico que la acompañan. Sin entrar en mayores detalles las referencias para medir este crecimiento son los catálogos elaborados por Moisés Álvarez Marín (1988) y Sergio Paolo Solano (1990). La gráfica que sigue representa la producción historiográfica entre 1900 y 2023. Durante los años transcurridos entre 1900 y 1979 el promedio de títulos por año fue de 23 y entre 1980 y 2023 el promedio anual es de 88 (véase gráfico 1).

Gráfico 1: Producción historiográfica Caribe colombiano, 1900-2023



Fuente: elaboración de los autores con base en S. P. SOLANO, M. de la CRUZ VERGARA, R. FLÓREZ BOLÍVAR y M. VANEGAS BELTRÁN, *Nueva bibliografía histórica del Caribe colombiano, 1990-2023*.

Si analizamos la tradicional periodización de la historia nacional (por épocas y siglos), para las diferentes épocas han crecido el volumen de las investigaciones. La colonia, que por lo regular había estado concentrada en manos de historiadores españoles, ya cuenta con estudios realizados por colombianos. Acerca de ese periodo predominan los estudios relativos a la segunda mitad del siglo XVIII, pero siguen siendo pocos los referidos a los siglos XVI y XVII (cuadro 1 y gráfico 2). Colonia el 17% (el siglo XVIII con casi el 50%), el siglo XIX el 18,7% el XX el 30,3% y las transiciones entre diferentes siglos el 18,4%.

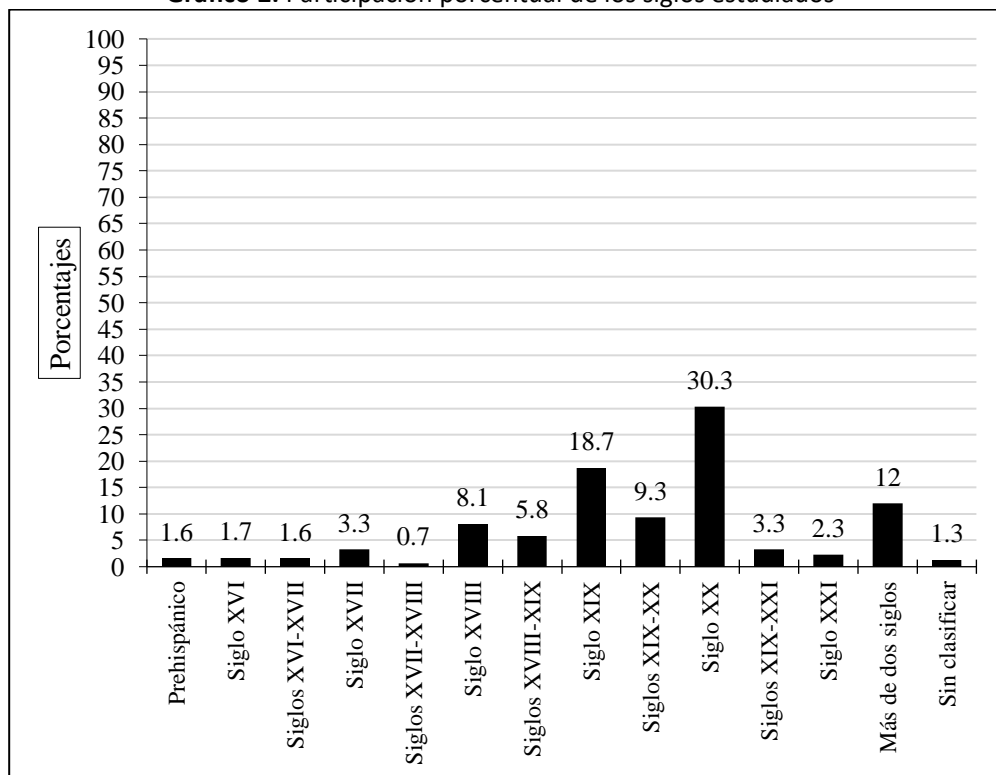
Cuadro 1: Periodos (siglos) estudiados

Temporalidades	Títulos	%	Temporalidades	Títulos	%
Período Prehispánico	62	1,6	Siglos XIX-XX	365	9,3
Siglo XVI	64	1,7	Siglo XX	1189	30,3
Siglos XVI-XVII	61	1,6	Siglos XX-XXI	131	3,3
Siglo XVII	131	3,3	Siglo XXI	89	2,3
Siglos XVII-XVIII	27	0,7	Más de dos siglos	472	12,0
Siglo XVIII	318	8,1	Sin clasificar	51	1,3

Siglos XVIII-XIX	231	5,8	Total	3925	100,0
Siglo XIX	734	18,7			

Fuente: elaboración de los autores con base en S. P. SOLANO, M. de la CRUZ VERGARA, R. FLÓREZ BOLÍVAR y M. VANEGAS BELTRÁN, *Nueva bibliografía histórica del Caribe colombiano, 1990-2023*.

Gráfico 2: Participación porcentual de los siglos estudiados



Fuente: elaboración de los autores con base en el cuadro 1.

Desde mediados del decenio de 1990 la proximidad de la conmemoración del Bicentenario estimuló los estudios sobre la independencia y los primeros años de la república. Se ha avanzado en unos pocos aspectos relativos a la fase inicial de la formación de la nación. Esos temas se han asumido con énfasis en lo político, social y cultural y se ha operado un desplazamiento de los estudios de las elites a los de los sectores populares. Siguiendo un patrón internacional, la nueva historiografía política analiza los distintos actores sociales, aspectos de las culturas políticas, los cursos y apropiaciones de las ideas modernas y las relaciones de poder y subordinación. La matriz socio-cultural ha asumido un sesgo hacia lo étnico y, aunque hay logros importantes, muchos aspectos de la vida social que hasta hace pocos años se estudiaban de forma autónoma ahora se supone que son explicados por lo racial, especie de demiurgo que implica y explica absolutamente todo, actitud que en muchos casos está inspirada en anacronismos.

Sobre el siglo XIX también se ha avanzado, pero los estudios se concentran en la segunda mitad de esa centuria y con acentos en la historia política y educativa

y en menor medida en las relaciones Estado-iglesia y en el faccionalismo político, en especial el liberal.

El aumento de las investigaciones sobre el siglo xx en parte se debe al surgimiento de nuevos temas (género, identidad, étnicos) que encuentran mayor generosidad en las fuentes de este siglo y que atraen a los jóvenes porque permiten una relación evidente entre pasado-presente. De 1409 títulos que se ocupan de los siglos xx y lo que va corrido del xxi, el 34,2 % son tesis de pregrados y postgrados. También incide las historias diferentes de las principales ciudades de la región. Cartagena cuenta con una historia ligada al imperio español y a la independencia, mientras que la historia de Barranquilla concentra la atención a partir del último cuarto del siglo xix y el siglo xx. Las limitaciones de los archivos de la región también explican el predominio de estudios sobre este siglo.

Las geografías estudiadas. Los estudios han incorporado de manera desigual áreas del territorio de la región que con anterioridad estaba al margen de las preocupaciones de los historiadores. Las investigaciones sobre el mundo agrario han crecido con acento en las economías y sociedades de los Montes de María, del bajo curso del río Magdalena y del río Sinú. La ganadería es un tema clave en este incremento y las investigaciones sobre la pequeña producción agropecuaria dan sus primeros pasos. Territorios y sociedades de fronteras como La Guajira, Urabá y el Darién cuentan con historiografías que, sin ser abundantes, son de calidades excelsas.

Uno de los hechos más significativos es el posicionamiento de Santa Marta y su provincia en la producción historiográfica reciente. Tanto esa ciudad como su área de influencia habían estado en el margen de las preocupaciones de los historiadores, pero gracias a la presencia y la labor de un núcleo de historiadores (Edgar Rey Sinning, Jorge Elías Caro, Joaquín Viloria y Adriano Guerra) y al respaldo institucional recibido, esa ciudad y algunas áreas del Magdalena Grande hoy cuenta con una producción historiográfica que se consolida y que nos permite tener una mejor imagen sobre el pasado del Caribe colombiano.

Sin embargo, el tratamiento de los espacios sigue siendo muy desigual y son las principales ciudades de la región la que concentran la mayor cantidad de trabajos. Según el cuadro 2, del total de 3925 inventariados, 2627 corresponden a los nueve departamentos (incluyendo a Panamá antes de su separación en 1903). De este subtotal, las capitales departamentales concentran casi el 70 % de los espacios estudiados. Y de 1849 títulos dedicados a las capitales de departamentos 1068 (el 58 %) son relativos a Cartagena. Los casi 1300 títulos restantes del total general estudian otras poblaciones y áreas geográficas de la región. Entre estas la mayor cantidad (41 %) indica corresponder a la región Caribe lo que es engañoso pues muchos títulos incluyen el nombre de la región, pero sin que el contenido se refiera a ella de conjunto.

Cuadro 2: Distribución espacial de títulos

Departamentos			Capitales		
	Títulos	% del total regional		Títulos	% del departamento
Bolívar	1372	35,0	Cartagena	1067	77,8
Atlántico	483	12,3	Barranquilla	337	69,8
Magdalena	306	7,8	Santa Marta	191	62,4
Panamá	201	5,1	Panamá	143	71,0
Guajira	74	1,9	Riohacha	15	20,3
San Andrés	62	1,6	San Andrés	45	73,0
Cesar	48	1,2	Valledupar	23	47,9
Córdoba	45	1,1	Montería	5	11,1
Sucre	36	0,9	Sincelejo	23	63,9
Subtotal	2627			1849	
Áreas					
Región Caribe	529	13,5			
Río Magdalena	25				
Sierra Nevada	21				
Darién	19				
Montes de María	17				
Río Sinú	15				
Gran Caribe	12				
San Jorge y la Mojana	12				
Bajo Magdalena	11				
Urabá	8				
Sabanas	6				
Chocó	5				
Ocaña	4				
Subtotal	694				
Indeterminados	604				
Total	3925				

Fuente: elaboración de los autores con base en S. P. SOLANO, M. de la CRUZ VERGARA, R. FLÓREZ BOLÍVAR y M. VANEGAS BELTRÁN, *Nueva bibliografía histórica del Caribe colombiano, 1990-2023*.

Como es de suponer, las asimetrías entre los espacios comprendidos en los estudios conllevan a una imagen muy desigual y distorsionada sobre la historia de la región, siendo su consecuencia más problemática en originar una especie de imaginario colectivo hegemónico en torno a la identidad regional el que en muchas ocasiones solo se corresponde con las ciudades capitales.

Temas analizados. La historiografía política es la que más ha crecido durante el periodo en observación, lo que se explica por centralidad lograda por este campo en los estudios históricos y por la Bicentenario de la independencia, por el establecimiento de la forma republicana de gobierno el proceso formativo

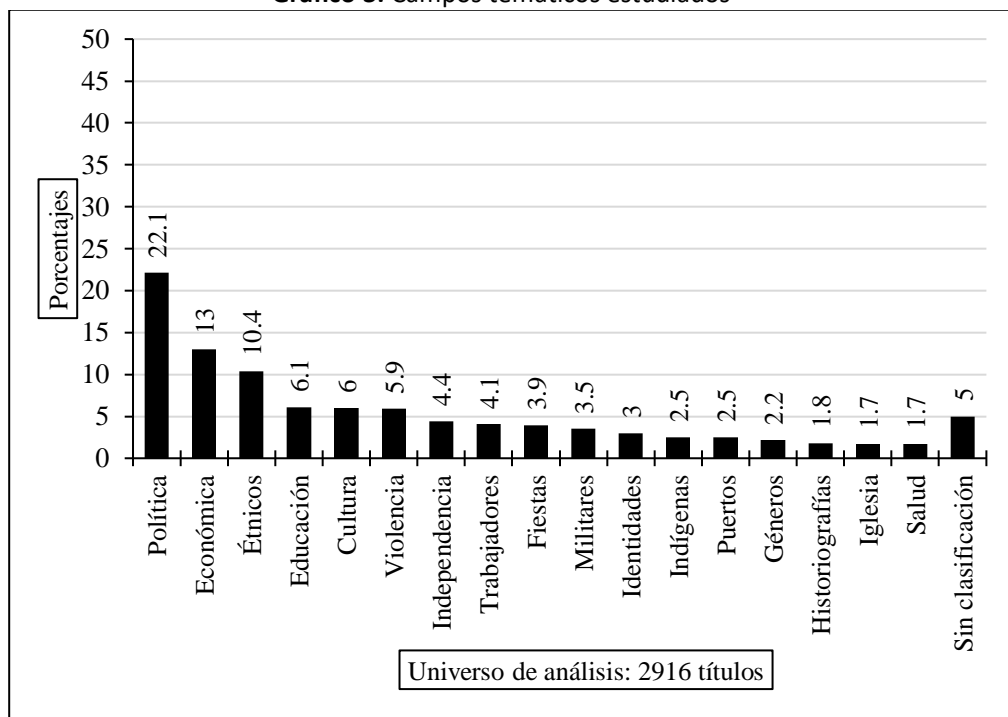
del Estado nación y por el estudio de las relaciones entre la región, el Estado central y la identidad regional. El estudio de los grupos subordinados también ha contribuido a ese posicionamiento, en especial lo que tiene que ver con la cultura política. Ciudadanía (ciudadanos); Estado; finanzas (fiscal y rentas de los Estados soberanos); justicia; poder; cultura política; partidos; liberal/liberalismo; faccionalismo político; políticas públicas; opinión pública, son algunos de los temas que se investigan.

Cuadro 3: Campos temáticos estudiados de acuerdo con los títulos

Temas	Títulos	%	Temas	Títulos	%
Política	645	22,1	Identidades	88	3,0
Económica	381	13,0	Indígenas	74	2,5
Étnicos	302	10,4	Puertos	72	2,5
Educación	177	6,1	Géneros	65	2,2
Cultura	176	6,0	Balances historiográficos	52	1,8
Violencia	173	5,9	Iglesia	50	1,7
Independencia	129	4,4	Salud	50	1,7
Trabajadores	121	4,1	Sin clasificación	146	5,0
Fiestas	114	3,9	Total	2916	
Militares	101	3,5			

Fuente: elaboración de los autores con base en S. P. SOLANO, M. de la CRUZ VERGARA, R. FLÓREZ BOLÍVAR y M. VANEGAS BELTRÁN, *Nueva bibliografía histórica del Caribe colombiano, 1990-2023*.

Gráfico 3: Campos temáticos estudiados



Fuente: elaboración de los autores con base en el cuadro 3.

Los temas económicos han compensado cierto estancamiento con la mejor calidad de las investigaciones realizadas por economistas. Las investigaciones sobre el comercio (comerciantes, exportaciones, mercaderes, pulperos/as, tenderos/as, tráfico) empiezan a develar una realidad distinta a la que siempre se creyó: existía una articulación tanto del comercio como de la geografía, manifestada a través de las diferentes carreras o rutas de tráfico mercantil por las que se movilizaban mercancías de todo tipo, personas, papeles, documentos y dinero que, durante el siglo XVIII cruzaban el Nuevo Reino de Granada por todos sus puntos cardinales. Cada sitio, villa, puerto o ciudad se convertía en un centro dinamizador que redistribuía mercancías, estableciendo así complejas redes que abastecían los diferentes mercados.

También se incrementaron las investigaciones sobre temas étnicos, en especial sobre los ahora denominados afros (cimarrones y palenques; esclavos; afros, negros/as, morenos/as, palenques; raza; mulatos/as, pardos/as). Sin alcanzar parecida intensidad los estudios sobre las comunidades indígenas han expandido sus límites territoriales y temporales, pues de ser temas investigados para el periodo colonial, ahora también se estudian para los siglos XIX y XX, relacionados con la formación de la nación, la reelaboración de las identidades, los procesos de restablecimiento de resguardos y los efectos de la violencia paraestatal sobre esas comunidades y sus territorios.

La educación (colegios y escuelas, institutos, maestros, universidades, bellas artes, políticas educativas, manuales escolares) es otro campo de investigaciones que empieza a contar con un cuerpo historiográfico. Otros temas también denotan igual despertar como se manifiesta en el cuadro 3.

4. Posible hoja de ruta

Aunque es tarea pretenciosa querer trazar el curso que deben seguir las investigaciones, si pueden señalarse algunos elementos a manera de recomendaciones extraídos de algunas verdades axiomáticas que forman parte del ABC de la historiografía internacional. Tres aspectos generales queremos destacar para tener en cuenta sobre el curso de las investigaciones.

1) *Por una historia social multideterminada.* El orden social tiene múltiples determinaciones relacionales, y, aunque los historiadores privilegiamos alguna en función de los propósitos de nuestras indagaciones, cuando la erigimos a la condición de explicación absoluta y dejamos de lado a los demás factores que intervienen en la configuración social, el resultado es abrir las puertas a diversas variantes del unideterminismo que lleva a cometer errores.

Debe darse importancia a las relaciones entre las acciones humanas y los hechos materiales que perpetúan la vida de una sociedad específica. Y esto debemos subrayarlo porque en los últimos decenios distintas corrientes historiográficas han acentuado una interpretación de las ciencias sociales y

humanas que divorcia el mundo de la cultura de la vida material, estableciendo hiatos entre el factor que se privilegia y los demás elementos que determinan las vidas de las personas y grupos sociales.⁸⁰ Se deja de lado la posibilidad de comprender la sociedad como un campo relacional y multicausal y se olvida que cualquiera que sea el aspecto que se escoja la indagación siempre debe realizarse integrando, o por lo menos enunciado y advirtiendo la importancia de los múltiples planos relacionales implicados en el tema que nos interesa.

Por eso, siempre habrá que insistir en el hecho de que cualquier sociedad y periodo histórico que se estudie demanda varias lecturas de acuerdo con los contextos en los que viven los individuos y grupos sociales, como también de los factores en los que los analistas coloquen los énfasis. En un contexto específico un(os) factor(es) puede(n) adquirir preeminencia(s) sobre otros, una especie de condición envolvente que integra en su seno y de forma subordinada, a la diversidad de identidades que los individuos y grupos ponen en los distintos escenarios en que se desenvuelven, tanto las asignadas por otros grupos y el poder, como también las autoasumidas. Pero no necesariamente esa especie de “última instancia” da cuenta de todos los demás elementos que influyen y determinan el orden social, y de las posiciones de los individuos en él, en especial en sus vidas cotidianas.

De acuerdo con los distintos planos relacionales de su vida los hombres pertenecen a unos grupos sociales (laborales, vecindario, grupos étnicos, géneros, religiosos, militar, juvenil). Tienen ocupaciones, ser propietarios de sus viviendas, poseen unos estilos de vida que los diferencian de otros sectores sociales (por ejemplo, de la plebe), y de igual forma, pueden saber leer y escribir, vivir en unión legítima, y muchas otras condiciones valorativas. En fin, pueden contar con todos los aspectos favorables de estos elementos, con parte de ellos, o pueden carecer de todos, y, en consecuencias, verse confinados vivir en los márgenes de la sociedad.

En sus relaciones con las demás personas y en sus vínculos en las esferas sociales que estaban integrados con otras de superior, igual o de inferior calidad, los individuos establecían normas de convivencias, y, al mismo tiempo, entraban en conflictos, doble dinámica que en el largo plazo ayudaba a perpetuar y a renovar los lazos sociales y el orden social. Esas múltiples formas de pertenencia determinaban diversidad de intereses, y las convivencias y los conflictos que se suscitaban debían llevarse de tal manera que beneficiaran a los interesados y afectaran en mayor o menor medida, a las demás. A no ser que se optara por el conflicto total en todos los órdenes o por el marginamiento absoluto, caso este sobre al que se han referido los historiadores europeos. Aún ni colocando el acento en la forma como las elites se representaban y adscribían otros individuos, familias y sectores sociales solo a partir de la condición racial (pardo, mulato o negro, por ejemplo), si queremos realizar un estudio lo más

⁸⁰ William SEWELL Jr., “Por una reformulación de lo social”. *Ayer*, 62, 2, (2006): 51-72.

detallado posible no podemos omitir que en distintos planos y desde otras direcciones, los otros factores señalados también intervenían en las diferentes identidades de los sectores no elitistas.

2) *Instituciones estatales*. Es urgente poner a tono los estudios con las investigaciones que vienen haciendo sobre la formación y el funcionamiento de la monarquía española y de las instituciones coloniales como también del Estado republicano en Latinoamérica.⁸¹ La persistencia de una tradición política que ha mirado con desdén el tema de las instituciones políticas más los énfasis en la historia social que reaccionó e hizo a un lado a la historia política, ha llevado a restar importancia al estudio del Estado.⁸² Esa ausencia de interés ha sido reemplazada por una especie de formalismo institucional que supone que las instituciones se creaban gracias a la expedición de normas legales (coloniales y republicanas) y que estas automáticamente se echaban a andar, negando la historicidad de las instituciones.

Luego se realizan contrastes entre lo que se considera que es el deber ser de las instituciones y la vida social y la conclusión obvia es que las primeras no hacían presencia o no funcionaban. Estamos frente a un contraste mal planteado pues el problema clave no reside en ese contraste sino en cómo fueron los procesos de construcción de las instituciones, las normatividades que formalizaron su creación, los funcionarios que las administraban, cómo se insertaban en los diferentes órdenes sociales, sus relaciones con otras formas de poder social no formalizados y los faccionalismos políticos y cuál fue la dialéctica entre aquellas y estos. Clientelismo, jefaturas políticas de notables y de otros sectores sociales en ascensos, la articulación entre el poder social y el político y cómo esta transversaliza a las instituciones, son algunos de los muchos aspectos que deben mirarse como propios del proceso de nuestra construcción estatal moderna, y dejar de verlas como extrañas patologías que se desviaban del modelo ideal del Estado moderno. Esta perspectiva permitiría observar su construcción desde las lógicas abajo/arriba y región/centro al posibilitarnos analizar tanto las dificultades como las respuestas y sugerencias esbozadas por funcionarios regionales y locales a las autoridades centrales para mejorar la marcha de las instituciones.⁸³

El estudio de los informes de funcionarios públicos es clave para entender los retos y alternativas a los que se enfrentaron alcaldes distritales, jefaturas políticas de cantones, gobernadores provinciales y presidentes del Estado en la construcción de las instituciones republicanas a nivel local y regional. La lectura

⁸¹ Annick LEMPÉRIÈRE, "La historiografía del Estado en Hispanoamérica. Algunas reflexiones", en Guillermo PALACIOS (coord.), *Ensayos sobre la Nueva Historia Política de América Latina, siglo XIX*. México: COLMEX, 2007, pp. 45-62.

⁸² Theda SKOPOL, "El Estado regresa al primer plano. Estrategias de análisis en la investigación actual". *Zona Abierta*, 50, (1989): 71-122.

⁸³ Roicer FLÓREZ BOLÍVAR y Jairo ÁLVAREZ, El retorno de la política: la "nueva" historia política sobre el Caribe colombiano en el siglo XIX. tendencias, rumbos y perspectivas", en José POLO y Sergio Paolo SOLANO (eds.), *Historia social del Caribe colombiano. Territorios, indígenas, trabajadores, cultura, memoria e historia*. Cartagena: Universidad de Cartagena/La Carreta eds., 2011, pp. 233-268.

de los informes permite, por un lado, observar los distintos problemas que enfrentaron la administración pública a nivel distrital, cantonal, provincial y estatal y, por otra parte, el conjunto de propuestas, reformas y leyes aprobadas sobre orden público, elecciones, rentas e impuestos, ejército y guardias nacionales, justicia, cárceles, delitos, educación, escuelas y universidades, comercio, agricultura, minería y otros. Todas y cada una de estas medidas aspiraban a darle respuesta a los problemas padecidos en los distintos niveles de la administración pública.⁸⁴

Además, también es necesario estudiar la dimensión social del Estado para evitar caer en su cosificación muy propia de teorías sociológicas como la de Max Weber sobre el Estado moderno. Debemos recordar que son las personas las encargadas de legislar, ejecutar y judicializar. En ese sentido, es importante conocer quiénes eran los administradores de las ramas del poder público, pues el saber sus condiciones sociales, económicas, étnicas, culturales e ideológicas permite captar el rostro humano del aparato estatal con sus virtudes e imperfecciones. El optar por las anteriores miradas permitiría no seguir insistiendo en la tesis del fracaso de los Estados nacionales de Latinoamérica porque, como lo indica Leopoldo Múnera, los marcos teóricos desde los cuales se leía y construía la historiografía estatal, “elaborados en contextos históricos y culturales diferentes al colombiano o al hispanoamericano, fundamentalmente el europeo, nos condujeron necesariamente hacia la visión de un estado defectuoso”.⁸⁵ Es necesario analizar su formación a partir de sus propias características, ritmos y acontecimientos históricos con el fin de evitar el enfoque teleológico y normativo predominante.

El proceso de secularización y las relaciones entre el poder civil y el poder eclesiástico en el siglo XIX en la región, el papel de las figuras eclesiásticas, el poder e influencia de la prensa eclesiástica y las particularidades del tema religioso en las guerras civiles y los conflictos políticos locales, son algunos de los tantos temas que quedan por investigar. Cabe resaltar que último tema es otra de las cuentas por saldar en la historiografía política del Caribe colombiano.

3) *Los grupos sociales*. Mientras que para la colonia la historiografía social ha tenido ciertos ejes aglutinantes (elites, raza, sectores subalternos, formas de poblamiento y la participación de distintos sectores sociales en el contexto de la crisis del imperio español) y se han adelantado algunas discusiones, no sucede lo mismo para los siglos XIX y XX, pues el abanico de temas es más abierto y en muchos casos los trabajos siguen siendo muy puntuales y no han suscitado líneas de continuidades ni debates.

⁸⁴ Sergio Paolo SOLANO y Roicer FLÓREZ BOLÍVAR (coords.), *Compilación de informes de los gobernadores de las provincias de Cartagena, Mahates, Magangué, El Carmen y Mompox (Estado Soberano de Bolívar) 1861-1886*. Cartagena: Universidad de Cartagena, 2023.

⁸⁵ Leopoldo MÚNERA, “Génesis del Estado en Colombia: 1810-1831 El proceso de unificación”, en Leopoldo MÚNERA y Nathaly RODRÍGUEZ (eds.), *Fragments de lo público-político Colombia siglo XIX*. Bogotá: Universidad Nacional/La Carreta, 2009, p. 11-12.

Los estudios sobre las elites empresarial, del comercio y de la vida institucional colonial han permitido conocer algunas de sus franjas y los vínculos que establecieron con las instituciones y los relevos en el dominio de estas en Cartagena, Santa Marta, Barranquilla y de algunas poblaciones ligadas a la economía ganadera republicana (Sincelejo, Corozal, Lorica, Montería, Valledupar). El tratamiento dado a este sector social parte de un modelo que estableció Magnus Mörner en sus estudios sobre la estratificación social en Hispanoamérica, el que integra los elementos que definían su estatus social (blancura, riqueza, prestancia y poder).⁸⁶ Sin embargo, el problema radica en que, por lo regular, este modelo otorga homogeneidad a este sector y omite sus fisuras, las que en determinadas circunstancias dan las claves para entender aspectos centrales de determinados procesos históricos.

Pero se necesita profundizar en el estudio de las elites sociales desde la perspectiva de las redes sociales (entronques familiares, redes comerciales, facciones políticas) y de sus relaciones con el poder desde una perspectiva microhistórica, lo que debe ayudar a tener una mejor comprensión de este grupo social y de sus relaciones con los demás sectores de la sociedad. Además, si pensamos en modelos de análisis que conceden importancia a las formas como los grupos sociales se autoperceben y como son percibidos por los demás sectores sociales (Max Weber, Vilfredo Pareto y Pierre Bourdieu, por ejemplo), el análisis de las elites, sin dejar a un lado lo económico, racial y el poder, debe conceder igual importancia al mundo de representaciones sociales. O si también pensamos en la posibilidad de análisis de este sector social en términos de las redes sociales, prosopografías y de genealogías sociales,⁸⁷ se complejiza de mejor forma los estudios de este sector social, pues permite ver de forma diferenciada la asimetría en la distribución de los factores (riqueza, prestancia, poder, capitales simbólicos), como también la urdimbre de tejidos de relaciones que van más allá de los compartimentos de los distintos grupos sociales.

Sectores medios. El conocimiento de los sectores medios también es una necesidad tanto para tener una idea más compleja de la sociedad como para entender ciertos procesos sociales y políticos en los que tuvieron un protagonismo de primera fila. Los historiadores que basan sus análisis en la raza o en el modelo de la subalternidad tienden a sumir a estos sectores en lo popular o en categorías aglutinantes (pardos, libres de varios colores) que poco beneficio prestan al análisis social. No basta con intuir o inferir, a partir de lo que sucede con las sociedades modernas, que esos sectores existieron. Debemos dirigir las investigaciones hacía el clero, los abogados, ciertos oficios como cirujanos, escribanos, cargos de la república como los procuradores de

⁸⁶ Magnus MÖRNER, "Economic factors and stratification in colonial Spanish America with special regard to elites". *Hispanic American Historical Review*, 63, 2, (1983): 335-369.

⁸⁷ Michel BERTRAND, "La elite colonial en la Nueva España del siglo XVIII: un planteamiento en términos de redes sociales", en Bernd SCHRÖTER y Christian BÜSCHGES (eds.), *Beneméritos, aristócratas y empresarios. Identidades y estructuras sociales de las capas altas urbanas en América Hispánica*. Madrid/Frankfurt: Vervuert/Iberoamericana, 1999, pp. 35-51; *Grandeza y miseria del oficio. Los oficiales de la Real Hacienda de la Nueva España, siglos XVII y XVIII*, México: FCE/Instituto Mora/COLMICH/CIDE/CEMCA, 2011, pp. 11-34.

número y la mediana y pequeña burocracia y los maestros artesanos prestantes, para estudiar a ese sector. El comercio es otro campo en el que tenemos que buscar a esos sectores. Al ser una ciudad portuaria que tenía el monopolio del tráfico neogranadino, tendemos a realizar una operación que reduce esta actividad a los grandes comerciantes del intercambio con España y el contrabando. Pero además de estos estuvieron los mercaderes y los pulperos. Y si descendemos más bajo estaban los trajinantes y los regatones. Esto también vale para los siglos de la república. Y también debemos indagar sobre los elementos estamentales que estaban presente en este sector social.

Cultura política. Sobre los sectores subalternos existe un desbalance entre lo que sabemos para los años de crisis del imperio español, los sucesos de la independencia y los tres primeros decenios de vida independiente, y lo poco que sabemos sobre los siglos XVI, XVII y buena parte del XVIII. La ausencia de investigaciones sobre esos sectores crea vacíos y serias dificultades para analizar su tránsito a la vida republicana. Poco conocemos sobre sus aspiraciones y acerca del acervo político con el que arribaron a la crisis de 1808 en adelante. De igual forma, se necesita de investigaciones que eviten proyectar a todo el siglo XVIII la imagen polarizada de la sociedad de 1808 en adelante, esa especie de lectura en blanco y negro, que, en parte, como bien anotó Steinar Saether, debe su origen al lugar de enunciación (modelo socio-racial estadounidense), que es trasladado al estudio de las sociedades hispanoamericanas.⁸⁸ Aunque la república introdujo novedades en la cultura política de todos los sectores de la población, la insistencia en los cambios algunas veces deja de lado la existencia de cierta continuidad entre la republicana y la colonial, como también sus cruces y retroalimentación.

4) *Geografías investigadas, región, regionalismo y nación.* A diferencia de lo que ha sucedido con la segunda mitad del siglo XVIII y el XIX, las investigaciones sobre el siglo XX se ocupan mayoritariamente del espacio urbano. Por ejemplo, los temas de género trabajan únicamente a Cartagena y Barranquilla. En ese sentido, es pertinente para tener una imagen global de la mujer costeña estudiar las zonas rurales del Caribe colombiano. Esto, sin duda, cobra más importancia si tenemos en cuenta que hasta la década del setenta del siglo XX la mayor parte de la población costeña no residía en los centros urbanos sino en el campo.

Lo más probable es que las investigaciones sobre la región y el regionalismo sigan cursos de encuentros y desencuentros. Las primeras, aunque puede que también tengan un anclaje en la política, sus resultados pueden estar en otras direcciones. El regionalismo es un tema que de muchas formas enlaza con el presente inmediato y con diversas formas de acción política, lo que lo convierte en un aspecto efervescente para los estudios. Pese a estas dificultades, los

⁸⁸ S. SAETHER, "Estudios recientes sobre la raza y la independencia en el Caribe colombiano (1750-1835)", pp. 381-406.

estudios solo centrados en el tema del regionalismo costeño y sus conflictos políticos con el Estado central deberían integrar de mejor forma la importante producción historiográfica acerca de los procesos formativos de la región, auscultar otras voces que desde el interior de la región se esfuerzan por ser escuchadas.

Hay contrastes que demandan investigaciones. Por ejemplo, por un lado, se reconoce que el Caribe es una región heterogénea debido a la diversidad de su geografía, las formas como se ocuparon sus ecosistemas y por la formación de una diversidad de pueblos con sus singulares características sociales y étnicas y también sus expresiones culturales. Pero, por otra parte, por encima de esa diversidad y promovidas por las elites políticas e intelectuales de los principales centros urbanos (Cartagena y Barranquilla) se tiende a construir una imagen homogénea de identidad regional, muchas veces con el propósito de negociar como bloque con el Estado central. Y ese contraste se cree subsanar con la simple afirmación de “unidad en la diversidad”. Lo que se pone en evidencia es la reproducción a escala regional del centralismo identitario impuesto desde sus principales centros urbanos, esa imposición que de forma paradójica se rechaza de parte del Estado central. En una especie de multiplicación de los espejos los imaginarios aplicados por los centros de poder de la república se van reproduciendo al interior de las regiones en las que los principales centros urbanos tienen una función de primer orden en el establecimiento de las identidades de las comunidades por encima de sus diferencias internas.⁸⁹

El asocio entre regionalismo y federalismo debe colocarse en unas perspectivas muchos más complejas y comparadas. Esto debido a que desde la historiografía política y conceptual estamos asistiendo a una mayor complejidad en los estudios sobre el federalismo al que no debe verse simplemente como la expresión política de una especie de pueblos históricos acrisolados desde el periodo colonial en nichos geográficos, dominados por unas elites que hallaron en esa forma de gobierno la mejor solución para lograr preservar sus intereses bajo una Estado moderno.⁹⁰ Además, en los últimos años los estudios sobre el federalismo en el siglo XIX han mostrado que en todo el territorio nacional estaban extendidas las expresiones de descontento contra el centralismo y que ese descontento muchas veces estaba acompañado de indicaciones sobre las diferencias socio-culturales.⁹¹

Es necesario evitar que la historia sobre la región se convierta en una historia regionalista de exaltación de un supuesto “ethos” como una naturaleza

⁸⁹ Sergio Paolo SOLANO, Roicer FLÓREZ BOLÍVAR y Muriel VANEGAS BELTRÁN, “La multiplicación de los espejos. Raza, región y nación en el Caribe colombiano en el siglo XIX”, en Luis CASTRO CASTRO y Antonio ESCOBAR (coords.), *Independencias, república y espacios regionales. América Latina en el siglo XIX*. Madrid: Iberoamericana/Vervuert, 2022, pp. 333-371.

⁹⁰ Edwin CRUZ RODRÍGUEZ, *El federalismo en Colombia en Colombia (1853-1886). Una historia política conceptual*. Bogotá: tesis para optar al título de doctor en Estudios Políticos y Relaciones Internacionales-Universidad Nacional, 2022.

⁹¹ Isabel ARROYO, *Pasto. Al borde de la nación. En el centro de la historia*. Bogotá: Universidad de los Andes, 2022.

inmodificable a lo largo de tiempo, idea que tiene su mejor exponente en Orlando Fals Borda quien la argumentó en su estudio sobre Juan José Nieto para explicar una aparente paradoja entre el “ethos” pacífico de los costeños, las guerras civiles en las que se vieron inmiscuidos y la existencia de un caudillo militar como Nieto.⁹² Y también es imprescindible dejar de ver en toda contradicción con las políticas del gobierno central expresiones autonómicas de la región.

5. *Región y construcción de la nación.* Además de los estudios sobre la construcción de la región y de sus expresiones regionalistas, también es necesario pensar ambos aspectos dentro del proceso de formación de la nación.⁹³ En los últimos decenios una persistente búsqueda de las diferencias con relación a otros espacios regionales y a la formación de la nación colombiana nos está llevando a una especie de parroquialismo regional que tiende a exaltar muchos aspectos socio-culturales como singularidades exclusivas del Caribe, lo que se debe a la ausencia de perspectivas comparativas. Lo que queremos señalar es que, así como podemos encontrar expresiones de rechazo a políticas e imaginarios aplicados por el gobierno central que lesionaban los intereses y la identidad regional, también existen muchos otros ejemplos que muestran a la dirigencia política, empresarial e intelectual costeña actuando mancomunadamente con el resto de las elites del país y defendiendo proyectos políticos de índole nacional.

Consideramos necesario empezar a indagar las contribuciones de la región costeña a la formación de la nación. Y con esto no nos referimos al usual -y necesario expediente- de establecer que aspectos de nuestra historia regional forman parte, determinan y hegemonizan la identidad nacional. Es necesario ir más allá, al estudio de los procesos mancomunados con el resto del país, la participación en proyectos políticos nacionales a los que la Costa Caribe apostó y aportó de forma significativa. La ventaja que da a la región costeña la condición de bisagra es que podemos analizar las articulaciones al Gran Caribe y al mismo tiempo al mundo andino, condición que debe ser aprovechada de mejor forma tanto para insistir en sus singularidades como región y sus enlaces con la región transnacional del Gran Caribe, como para analizar nuestras contribuciones en la forma de la nación.

Es imprescindible superar la actitud quejumbrosa y la continua victimización con relación al centro político-administrativo del país. Cuando estudiamos la prensa costeña de la primera mitad del siglo XIX se observa una continua preocupación por los problemas nacionales (reproducción de noticias de periódicos de otras regiones, participación en discusiones nacionales, contribución de políticos e intelectuales costeños en las discusiones y elaboración de códigos y leyes nacionales y en gabinetes ministeriales,

⁹² O. FALS, *El presidente Nieto*.

⁹³ E. POSADA, “Estado, región y nación en la historia de la Costa Atlántica colombiana”, pp. 49-67.

celebraciones de fiestas patrias y otros asuntos nacionales). Durante ese tiempo Cartagena tuvo políticos de talla nacional como José María del Castillo y Rada y Antonio del Real Cortines, quienes desde cargos legislativos y ejecutivos de índole nacional participaron en la elaboración de leyes y códigos nacionales.

El desdibujamiento de los políticos costeños en la vida nacional corrió de la mano de dos hechos que debe tenerse presente: 1) con la decadencia de Cartagena que hizo mella en el protagonismo que había tenido en la vida política nacional. 2) Con el establecimiento del régimen federal (concesión de autonomía a las provincias entre 1853 y 1856 y luego con el establecimiento de los Estados federales entre 1857 y 1885), que relegaron las preocupaciones políticas solo a lo regional. Ni siquiera Juan José Nieto alcanzó a ser un político de dimensión nacional y su vida política estuvo circunscrita a los límites de la región resaltando solo gracias al establecimiento de alianzas con caudillos de otras regiones del país. Durante el siglo XIX las preocupaciones de los barranquilleros se concentraron en esta ciudad. Mompox decayó y Santa Marta, luego de un fugaz destello de progreso, también decayó.

Hubo que revertir el régimen federalista a lo que contribuyó la Costa con la creación de un Estado centralista y autoritario, para que esta región volviera a participar en las discusiones que competían a la nación. Y sus políticos lo hicieron a tono con lo que se discutía y aprobaba a nivel nacional. Prueba de ello fue la política educativa aprobando y acogiendo disposiciones sobre instrucción pública, planes de estudios y textos escolares, conmemoraciones de fiestas patrias, impulsando políticas de reformas de la cultura popular (diccionarios para corregir barbarismos y lograr el buen hablar, manuales de comportamiento y salud y muchos otros aspectos).

6. *Una imperiosa necesidad: avanzar en una historia de síntesis.* Es imposible que cualquier persona, aún un historiador profesional, lograr retener, conocer y dominar 3925 títulos sobre temas diversos de la historia de la región costeña. Se impone avanzar en la elaboración de una historia de síntesis que coloque semejante producción historiográfica al alcance de todos, elaborada en un lenguaje sencillo y sin el pesado utillaje propio de la historiografía profesional. Esta síntesis colocaría el conocimiento histórico al alcance de la ciudadanía, los profesionales, el mundo académico y de los funcionarios de la administración pública. La fortaleza de la disciplina también debe traducirse formas expositivas accesibles y utilizando los nuevos medios de comunicación y de difusión.

Bibliografía:

ABELLO, Alberto (comp.), *Un Caribe sin plantación*. San Andrés Islas: Universidad Nacional/Observatorio del Caribe Colombiano, 2006.

ABELLO, Alberto y GIAIMO, Silvana (comps.), *Poblamiento y ciudades del Caribe colombiano*. Cartagena: Observatorio del Caribe Colombiano/FONADE/Universidad del Atlántico, 2000.

- ÁLVAREZ, Moisés, "Catálogo". *Boletín Historial*, 71, 161, (1988).
- APPELBAUM, Nancy, *Dibujar la nación. La Comisión Corográfica en la Colombia del siglo XIX*. Bogotá: Universidad de los Andes/FCE, 2017.
- ARCHILA, Mauricio, "Comentario", en Haroldo CALVO y Adolfo MEISEL (eds.), *Cartagena de Indias y su historia*. Cartagena: Banco de la República/Universidad Jorge Tadeo Lozano, 1998, pp. 176-183.
- ARCHILA, Mauricio, *Idas y venidas vueltas y revueltas. Protestas sociales en Colombia 1958-1990*. Bogotá: ICANH/CINEP, 2003.
- ARDILA, Martha, "El interés de Colombia en el Caribe". *Colombia Internacional*, 23, (1993): 3-9.
- ARDILA, Martha, "El Caribe y Colombia: heterogeneidad, seguridad e inserción", en Martha ARDILA (comp.), *El Gran Caribe: historia, cultura y política*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2005, pp. 129-158.
- ARIAS, Julio, *Nación y diferencia en el siglo XIX colombiano. Orden nacional, racismo y taxonomías poblacionales*. Bogotá: Universidad de los Andes, 2005.
- ARRIETA, Aida, "Institucionalizar la memoria, enseñar el amor a la patria: la Academia de la Historia de Cartagena y la construcción del pasado, 1911-1930". *El Taller de la Historia*, 14, 1, (2022): 176-204.
- ARROYO, Isabel, *Pasto. Al borde de la nación. En el centro de la historia*. Bogotá: Universidad de los Andes, 2022.
- BASSI, Ernesto, *Un territorio acuoso. Geografías marineras y el gran Caribe transimperial de la Nueva Granada*. Bogotá: Universidad del Norte/Banco de la República, 2021.
- BEJARANO, Jesús A. (ed.), *El siglo XIX en Colombia visto por historiadores norteamericanos*. Bogotá: La Carreta, 1977.
- BEJARANO, Jesús A., *Historia económica y desarrollo. La historiografía económica sobre los siglos XIX y XX en Colombia*. Bogotá: CEREC, 1994.
- BELL, Carlos y VILLALÓN, Jorge, "El período del Frente Nacional y la crisis de los años sesenta, [de] 1957-58 [a] 1974-75", en Jorge VILLALÓN (comp.), *Historia de Barranquilla*. Barranquilla: Universidad del Norte, 2000, pp. 251-277.
- BELL, Gustavo, "Cosme o una introducción al siglo XX de Barranquilla". *Huellas*, 2, (1981): 30-35.
- BELL, Gustavo, "Barranquilla 1920-1930". *Huellas*, 11, (1984): 12-23.
- BELL Gustavo (ed.), *El Caribe colombiano*. Barranquilla: Universidad del Norte, 1988.

- BELL, Gustavo, "Conflictos regionales y centralismo. Una hipótesis acerca de las relaciones políticas de la Costa en los primeros años de la República (1821-1840)", en Gustavo BELL (ed.), *El Caribe colombiano*. Barranquilla: Universidad del Norte, 1988, pp. 39-48.
- BELL, Gustavo, "La región Caribe. Trayectoria de un regionalismo ambiguo". *Milenio. Centro de Pensamiento Político. Documentos para el Debate*, 1998.
- BELL, Gustavo, "¿Costa Atlántica? No: Costa Caribe", en Alberto ABELLO (comp.), *El Caribe en la nación colombiana*. Bogotá: Museo Nacional de Colombia/Observatorio del Caribe Colombiano, 2006, pp. 123-143.
- BELL, Gustavo y MEISEL, Adolfo, "Política, políticos y desarrollo socio-económico de la Costa Atlántica. Una visión histórica". *Documentos*, 5, (1989).
- BERTRAND, Michel, "La elite colonial en la Nueva España del siglo XVIII: un planteamiento en términos de redes sociales", en Bernd SCHRÖTER y Christian BÜSCHGES (eds.), *Beneméritos, aristócratas y empresarios. Identidades y estructuras sociales de las capas altas urbanas en América Hispánica*. Madrid/Frankfurt: Vervuert/Iberoamericana, 1999, pp. 35-51.
- BERTRAND, Michel, *Grandeza y miseria del oficio. Los oficiales de la Real Hacienda de la Nueva España, siglos XVII y XVIII*, México: FCE/Instituto Mora/COLMICH/CIDE/CEMCA, 2011.
- BETANCOURT, Alexander, *Historia y nación: tentativas de la escritura de la historia en Colombia*. Medellín: La Carreta, 2007.
- BETANCOURT, Alexander, "Escritura de la historia en una región colombiana: El Centro de Historia de Manizales (1911-1934)". *Revista de Historia de América*, 163, (2022): 289-328.
- BETANCOURT, Alexander y RAMÍREZ, Renzo (eds.), *Profesionalización de la Historia en Colombia: antecedentes, carreras e instituciones*. Medellín: Universidad Nacional, 2024.
- BLANCO, José Agustín, *Sabanalarga: sus orígenes y su fundación definitiva*. Bogotá: Colcultura, 1977.
- BLANCO, José Agustín, *El norte de Tierradentro y los orígenes de Barranquilla*. Barranquilla: Banco de la República, 1987.
- BLANCO, José Agustín, *Atlántico y Barranquilla en la época colonial*. Barranquilla: Gobernación del Atlántico, 1994.
- BLANCO, José Agustín, *Tubará la encomienda mayor de Tierradentro*. Bogotá: Universidad de los Andes, 1995.
- BLANCO, José Agustín, *Juan de Acosta y Saco: tierra y sociedad*. Barranquilla: Gobernación del Atlántico, 2007.

- BLANCO, José Agustín, *El sur de Tierradentro en el Departamento del Atlántico. Paisaje físico y poblamiento*. Bogotá: Academia Colombiana de Historia, 2010.
- BLANCO, José Agustín, *Obras completas*, 4 tomos. Barranquilla: Universidad del Norte, 2010-2018.
- BLANCO, Julio E., *Introducción a Decenio de Mompo en la Independencia de Rafael Soto*. Barranquilla: Mora-Escofet, 1960.
- BORREGO, María del C., "Santa Marta en la época colonial a través de la historiografía española contemporánea (1940-1989)". *Revista de Indias*, L, 188, (1990): 183-194.
- CALDERÓN, María T., *Aquella república necesaria e imposible. Colombia, 1821-1832*. Bogotá: Crítica/Universidad Externado de Colombia, 2021.
- CALDERÓN, María T., y THIBAUD, Clement, *La majestad de los pueblos en la Nueva Granada y Venezuela 1780-1832*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia/Taurus, 2010.
- CASTILLO, Ariel del, "Los estudios literarios del Caribe colombiano (2009-2017) gozan de buena salud", en Jaime BONET y Gerson PÉREZ (coords.), *20 años de estudios sobre el Caribe colombiano*. Cartagena: Banco de la República, 2020, pp. 427-463.
- CASTILLO, Nicolás del, *La llave de Indias*. Bogotá: El Tiempo, 1981.
- CASTILLO, Nicolás del, *Obra selecta*. Cartagena: Universidad Jorge Tadeo Lozano, 2014.
- CATAÑO, Gonzalo, "La Nueva Historia y sus predecesores". *Revista de Economía Institucional*, 20, 39, (2018): 119-158.
- CHIARAMONTE, José Carlos, "Sobre el uso historiográfico del concepto de región". *Estudios Sociales*, 35, (2008): 7-21.
- CHUST, Manuel (coord.), *1808. La eclosión juntera en el mundo hispano*. México: FCE/COLMEX, 2007.
- COLMENARES, Germán, "La nación y la historia regional en los países andinos, 1870-1930". *Revista Andina*, 3, 2, (1985): 311-341.
- CONDE, Jorge, "La industria en Barranquilla durante el siglo XIX". *Boletín Cultural y Bibliográfico*, xxvii, 26, (1990): 41-56.
- CONDE, Jorge, *Espacio, sociedad y conflictos en la provincia de Cartagena, 1740-1815*. Barranquilla: Universidad del Atlántico, 1999.
- CONDE, Jorge, *Buscando la nación. Ciudadanía, clase y tensión racial en el Caribe colombiano, 1821-1855*. Medellín: Universidad del Atlántico/La Carreta Eds., 2009.

- CRUZ RODRÍGUEZ, Edwin, *El federalismo en Colombia en Colombia (1853-1886). Una historia política conceptual*. Bogotá: tesis para optar al título de doctor en Estudios Políticos y Relaciones Internacionales-Universidad Nacional, 2022.
- DEAS, Malcolm, *La historia colombiana. Sus particularidades y encuentros con la historia británica*. Barranquilla: Universidad del Norte, 2022.
- DELGADO, Carlos y MEZA, Luís, “El pensamiento económico de Adolfo Meisel Roca: los desequilibrios económicos y sociales regionales en Colombia”. *Tiempo y Economía*, 5, 1, (2017): 123-140.
- DEVIS ECHANDÍA, Julián, *Ciudad vencida*. Bucaramanga: ed. Gómez y Páez, 1937.
- ELÍAS-CARO, Jorge, “La provincia de Santa Marta en el siglo XVIII. Un análisis cuantitativo-cualitativo de su historiografía”, en Edgar REY SINNING (ed.), *Santa Marta en el siglo XVIII. Tomo I*. Santa Marta: CAJAMAG, 2017, pp. 75-156.
- FALS BORDA, Orlando, *Capitalismo, hacienda y poblamiento. Su desarrollo en la Costa Atlántica*. Bogotá: Punta de Lanza, 1976.
- FALS BORDA, Orlando, *Historia doble de la Costa*, vol. 1 *Mompox y Loba*. Bogotá: Carlos Valencia Eds., 1979.
- FALS BORDA, Orlando, *Historia doble de la Costa*, vol. 2 *El presidente Nieto*. Bogotá: Carlos Valencia Eds., 1981.
- FALS BORDA, Orlando, *Historia doble de la Costa*, vol. 3 *Resistencia en el San Jorge*. Bogotá: Carlos Valencia Eds., 1984.
- FALS BORDA, Orlando, *Historia doble de la Costa*, vol. 4 *Retorno a la tierra*. Bogotá: Carlos Valencia Eds., 1986.
- FALS BORDA, Orlando, *Región e historia*. Bogotá: IEPRI/Tercer Mundo, 1996.
- FALS BORDA, Orlando, et al, *La insurgencia de las provincias. Hacia un nuevo ordenamiento territorial para Colombia*. Bogotá: IEPRI/Siglo XXI eds., 1988.
- FLÓREZ BOLÍVAR, Francisco, *La vanguardia intelectual y política de la nación. Historia de una intelectualidad negra y mulata en Colombia, 1877-1947*. Bogotá: Crítica, 2023.
- FLÓREZ BOLÍVAR, Roicer y ÁLVAREZ, Jairo, (2011), El retorno de la política: la “nueva” historia política sobre el Caribe colombiano en el siglo XIX. Tendencias, rumbos y perspectivas”, en José POLO y Sergio Paolo SOLANO (eds.), *Historia social del Caribe colombiano. Territorios, indígenas, trabajadores, cultura, memoria e historia*. Cartagena: Universidad de Cartagena/ La Carreta eds., pp. 233-268.
- FLÓREZ BOLÍVAR, Roicer y SOLANO, Sergio Paolo, “La reciente historiografía social sobre el Caribe colombiano en el tránsito entre los siglos XX y XXI: logros, limitaciones y posibilidades”, en Jaime BONET y Gerson PÉREZ (coords.), *20 años de estudios*

sobre el Caribe colombiano. Cartagena: Banco de la República, 2020, pp. 39-116.

FUENTES, Nara, *Periplos ilustrados, piratas y ladrones por el Caribe colonial*. Bogotá: Universidad Nacional, 2013; *El sujeto en la historia marítima*. Bogotá: ICANH, 2020.

GAZTAMBIDE-GEIGEL, Antonio, "La invención del Caribe en el siglo XX. Las definiciones del Caribe como problema histórico y metodológico". *Revista Mexicana del Caribe*, 1, (1996): 74-96.

GAZTAMBIDE-GEIGEL, Antonio, "La invención del Caribe a partir de 1898 (Las definiciones del Caribe, revisitadas)", en Luis E. GONZÁLEZ (ed.), *1898, enfoques y perspectivas*. San Juan de Puerto Rico: Academia Puertorriqueña de Historia, 1997, pp. 263-292.

GIL, Franklin y PÉREZ, Tania (comps.), *Feminismos y estudios de género en Colombia. Un campo académico y político en movimiento*. Bogotá: Universidad Nacional, 2017.

GILMORE, Robert L., *El federalismo en Colombia, 1810-1858*. 2 vols. Bogotá: Universidad Externado de Colombia/ Sociedad Santanderista, 1995.

GÓMEZ GARCÍA, Juan, *Cultura intelectual de resistencia: contribución a la historia del libro de izquierda en Medellín en los años setenta*. Bogotá: Desde Abajo, 2005.

GONZÁLEZ, Adolfo, "Los estudios sobre música popular en el Caribe colombiano", en Jesús Martín BARBERO; Fabio LÓPEZ de la ROCHE y Ángela ROBLEDO (eds.), *Cultura y región*. Bogotá: Universidad Nacional/ Ministerio de Cultura, 2000, pp. 152-179.

GUILLÉN MARTÍNEZ, Fernando, *El poder político en Colombia*. Bogotá: Punta de Lanza, 1979.

GUTIÉRREZ, Daniel, *Las vacilaciones de Cartagena. Polémicas neogranadinas en torno a la creación del Consejo de Regencia*. Bogotá: Academia Colombiana de Historia, 2012.

HARRISON, John P., *The Colombian tobacco industry from government monopoly to free trade, 1778-1876*. Berkeley: California University, 1951.

HELG, Aline, "Los intelectuales frente a la cuestión racial en el decenio de 1920: Colombia, entre México y Argentina". *Estudios Sociales*, 4, (1989): 37-53.

HELG, Aline, "The limits of equality: Free people of colour and slaves during the first independence of Cartagena, Colombia, 1810-15". *Slavery & Abolition*, 20, 2, (1999): 1-30.

HELG, Aline, "Esclavos y libres de color, negros y mulatos en la investigación y la historia de Colombia". *Revista Iberoamericana*, LXV, 188-189, (1999): 697-712.

- HELG, Aline, “Raíces de la invisibilidad del afrocaribe en la imagen de la nación colombiana: independencia y sociedad, 1800-1821”, en Gonzalo SÁNCHEZ y María E. WILLS (eds.), *Museo, memoria y nación*. Bogotá: Ministerio de Cultura, 2000, pp. 219-251.
- HELG, Aline, *Libertad e igualdad en el Caribe colombiano, 1770-1835*. Bogotá: Banco de la República/EAFIT, 2011 [1ª ed. Inglés: 2005].
- HERRERA, Marta, *Ordenar para controlar. Ordenamiento espacial y control político en las llanuras del Caribe y en los Andes centrales neogranadinos. Siglo XVIII*. Bogotá: ICANH/Academia Colombiana de Historia, 2002.
- HOBBSAWM, Eric, “La izquierda y la política de la identidad”. *Nexos*, 224, (1996).
- HOBBSAWM, Eric, “La historia de la identidad no es suficiente”, en *Sobre la historia*. Barcelona: Crítica, 1998, pp. 266-276.
- HUERTAS, Manuel, *Cabildo y merced de tierra régimen para poblar el partido de Tolú, Sabanas y Sinú*. Sincelejo: Alcaldía de Tolú, 1992.
- HUIZINGA, Johan, *El concepto de la historia*. México: FCE, 1946.
- JARAMILLO URIBE, Jaime, “Esclavos y señores en la sociedad colombiana del siglo XVIII”. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 1, 1, (1963): 3-62.
- JARAMILLO URIBE, Jaime, “Mestizaje y diferenciación social en el Nuevo Reino de Granada en la segunda mitad del siglo XVIII”. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 3, 3, (1965): 21-48.
- KALMANOVITZ, Salomón, “Desarrollo capitalista en el campo”, en Mario ARRUBLA (comp.), *Colombia hoy*. Bogotá: Tercer Mundo, 1977, pp. 257-307.
- KALMANOVITZ, Salomón, “Notas para una historia de la economía en Colombia”, en Gabriel MISAS (ed.), *Historia social de la ciencia en Colombia*, vol. 6. Bogotá: Colciencias, 1993, pp. 15-61.
- KUETHE, Allan, *Reforma militar y sociedad en la Nueva Granada, 1773-1808*. Bogotá: Banco de la República, 1993.
- LASSO, Marixa, *Mitos de armonía racial. Raza y republicanismo durante la era de la revolución, Colombia 1795-1831*. Bogotá: Universidad de los Andes/Banco de la República, 2013 [1ª ed. Inglés: 2007].
- LEMPÉRIÈRE, Annick, “La historiografía del Estado en Hispanoamérica. Algunas reflexiones”, en Guillermo PALACIOS (coord.), *Ensayos sobre la Nueva Historia Política de América Latina, siglo XIX*. México: COLMEX, 2007, pp. 45-62.
- LÓPEZ, Alejandro, “Problemas colombianos” [1929], en *Escritos escogidos*. Bogotá: Colcultura, 1976.

Mapa cultural del Caribe colombiano. Santa Marta: Consejo Regional de Planificación de la Costa Atlántica, 1993.

MARTÍNEZ, Armando y GUTIÉRREZ, Daniel, *La contrarrevolución de los pueblos de las sabanas de Tolú y el Sinú (1812)*. Bucaramanga: UIS, 2010.

MCFARLANE, Anthony, "El comercio exterior del virreinato de la Nueva Granada. Conflictos en la política económica de los Borbones 1783-1789". *Anuario Colombiano de la Historia Social y de la Cultura*, 6-7, (1971-1972): 69-116.

MCFARLANE, Anthony, "Comerciantes y monopolio de la Nueva Granada: el Consulado de Comercio de Cartagena de Indias". *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 11, (1983): 43-69.

MCFARLANE, Anthony, *Colombia antes de la independencia*. Bogotá: Banco de la República/El Áncora Eds., 1997.

MCFARLANE, Anthony, "La "revolución de las sabanas": rebelión popular y contrarrevolución en el Estado de Cartagena, 1812", en Haroldo CALVO y Adolfo MEISEL (eds.), *Cartagena de Indias en la independencia*. Cartagena: Banco de la República, 2011, pp. 215-247.

MEISEL, Adolfo, "Esclavitud, mestizaje y haciendas en la Provincia de Cartagena: 1533-1851". *Desarrollo y Sociedad*, 4, (1980): 229-277.

MEISEL, Adolfo, "¿Por qué se disipó el dinamismo industrial de Barranquilla?". *Lecturas de Economía*, 23, (1987): 57-84;

MEISEL Adolfo (ed.), *Historia económica y social del Caribe colombiano*. Barranquilla: Universidad del Norte, 1994.

MEISEL, Adolfo, "Rezago relativo y creciente integración 1950-1994", en Adolfo MEISEL (ed.), *Historia Económica y Social del Caribe Colombiano*. Barranquilla: Universidad del Norte, 1994, pp. 285-326.

MEISEL, Adolfo, "Cartagena, 1900-1950: a remolque de la economía nacional", en Haroldo CALVO y Adolfo MEISEL (eds.), *Cartagena de Indias en el Siglo xx*. Cartagena: Banco de la República/Universidad Jorge Tadeo Lozano, 2000, pp. 13-58.

MEISEL, Adolfo, "¿Por qué perdió la costa Caribe el siglo xx?", en Adolfo MEISEL (comp.), *¿Por qué perdió la Costa Caribe en siglo xx? Y otros ensayos*. Cartagena: Banco de la República, 2009, pp. 169-202.

MEISEL, Adolfo, "¿Quién manda aquí? Poder regional y participación de la Costa Caribe en los gabinetes ministeriales, 1900-2000". *Cuadernos de Historia Económica y Empresarial*, 31, (2012).

MEISEL, Adolfo, "Enfermedad holandesa y exportaciones de banano en el Caribe colombiano, 1910-1950", en Joaquín VILORIA y Jorge ELÍAS-CARO (eds), *Historia*

de Santa Marta y el Magdalena Grande: Del período Nahuange al siglo XXI. Tomo II. Santa Marta: Universidad del Magdalena/Universidad Sergio Arboleda, 2018, pp. 325-363.

MIER, José de (ed.), *Historia de Colombia según sus protagonistas. Siglo XVIII. Poblamientos en la provincia de Santa Marta.* 3 tomos. Bogotá: Colegio Máximo de las Academias de Colombia, 1987.

MIÑO GRIJALVA, Manuel, “¿Existe la historia regional?”. *Historia Mexicana*, 11, 4, (2002): 867-897.

MORA, Gilma, “Poblamiento y sociedad en el bajo Magdalena durante la segunda mitad del siglo XVIII”. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 21, (1993): 40-62.

MORENO de ÁNGEL, Pilar, *Antonio de la Torre y Miranda, viajero y poblador.* Bogotá: Planeta, 1993.

MÖRNER, Magnus, “Economic factors and stratification in colonial Spanish America with special regard to elites”. *Hispanic American Historical Review*, 63, 2, (1983): 335-369.

MÚNERA, Alfonso, “Comerciantes de Cartagena y el conflicto regional con Santa Fe a principios del siglo XIX”. *Historia y Cultura*, 1, (1993): 17-34.

MÚNERA, Alfonso, “El Caribe colombiano en la república andina. Identidad y autonomía política en el siglo XIX”. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 33, 41, (1996): 29-49.

MÚNERA, Alfonso, *El Fracaso de la nación. Región, clase y raza en el Caribe colombiano, 1717-1810.* Bogotá: Banco de la República/El Áncora Eds., 1998.

MÚNERA, Alfonso, *Fronteras imaginadas.* Bogotá: Planeta, 2005.

MÚNERA, Leopoldo, “Génesis del Estado en Colombia: 1810-1831 El proceso de unificación”, en Leopoldo MÚNERA y Nathaly RODRÍGUEZ (eds.), *Fragmentos de lo público-político Colombia siglo XIX.* Bogotá: Universidad Nacional/La Carreta, 2009, p. 11-12.

NEGRETE, Víctor, “A la memoria del maestro Orlando Fals Borda: bases y desarrollo de la investigación-acción participativa en Córdoba (Colombia)”. *International Journal of Psychological Research*, 1, 2, (2008): 85-97.

NICHOLS, Theodore, *Tres puertos de Colombia: estudio sobre el desarrollo de Cartagena, Santa Marta y Barranquilla.* Bogotá: Banco Popular, 1973.

OSORIO LIZARAZO, José, *Barranquilla 2132.* Bogotá: Laguna Libros, 2018. (cuarta edición).

PALACIOS, Jorge, *La trata de negros por Cartagena de Indias: 1650-1750.* Tunja: UPTC, 1973.

- PALACIOS, Marco, “La fragmentación regional de las clases dominantes en Colombia: una perspectiva histórica”, en *Estado y clases sociales en Colombia*. Bogotá: Procultura, 1986, pp. 87-149.
- PARK, James W., *Rafael Núñez y el regionalismo político en Colombia 1863-1886*. Barranquilla: Universidad del Norte, 2023.
- PARSONS, James, *San Andrés y Providencia. Una geografía histórica de las islas colombianas del Caribe*. Bogotá: Banco de la República, 1964.
- PARRA, Ernesto, “La Rosca: un esfuerzo político de intelectuales comprometidos”, en *La investigación-acción en la Costa Atlántica*. Cali: Funcop, 1983, pp. 15-30.
- Patrimonio documental del Caribe Colombiano, memorias del primer encuentro*. Bogotá: Archivo General de la Nación, 1994.
- PEDRAJA, René de la, “Aspectos del comercio de Cartagena en el siglo XVIII”. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 8, (1976): 107-128.
- PEDRAJA, René de la, “El comienzo de la crisis en el comercio colonial: la Nueva Granada 1796-1801”. *Desarrollo y Sociedad*, 2, (1979): 211-229.
- PEDRAJA, René de la, “La Guajira en el siglo XIX: indígenas, contrabando y carbón”. *Desarrollo y Sociedad*, 6, (1981): 329-359.
- PEÑAS, David y ARQUEZ, Oscar, *Espacio, poblamiento y sociedad en la región momposina*. Mompos: eds. Malibú, 1994.
- PÉREZ HERRERO, Pedro (comp.), *Región e historia en México (1700- 1850). Métodos de análisis regional*. México: Instituto Mora/ Universidad Autónoma Metropolitana, 1991.
- PLATA, Ricardo; GARCÍA, Jorge; LÓPEZ, Cecilia; HERNÁNDEZ, Antonio y POSADA, Eduardo, *Cuarenta años del Primer Foro Caribe. Autonomía y Desarrollo*. Barranquilla: Universidad del Norte, 2022.
- POLO, José, “La historia como saber y disciplina en el Caribe colombiano, 1995-2005. Desafíos y perspectivas”, en Aarón ESPINOSA (ed.), *Respirando el Caribe. Memorias del II Encuentro de Investigadores sobre el Caribe colombiano*. Bogotá: Observatorio del Caribe Colombiano, 2006, pp. 27-54.
- POSADA, Eduardo, “Identidad y conflicto en la formación de la regionalidad: notas para una historia de la Costa Atlántica”. *Huellas*, 3, 7, (1982): 4-13.
- POSADA, Eduardo, “La Liga Costeña de 1919, una expresión de poder regional”. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 3, xxii, (1985): 34-46.
- POSADA, Eduardo, “Notas para una historia rural de la Costa Atlántica: la hacienda Berástegui”. *Huellas*, 17, (1986): 4-9.

- POSADA, Eduardo, *Una invitación a la historia de Barranquilla*. Bogotá: Cámara del Comercio de Barranquilla/CEREC, 1987.
- POSADA, Eduardo, “Estado, región y nación en la historia de la Costa Atlántica colombiana: Notas sobre la Alianza Regional de 1919”, en Gustavo BELL (ed.), *El Caribe colombiano*. Barranquilla: Universidad del Norte, 1988, pp. 49-67.
- POSADA, Eduardo, *The Colombian Caribbean. A regional history, 1870-1950*. Londres: Oxford University, 1996.
- POSADA, Eduardo, *El Caribe colombiano. Una historia regional, 1870-1950*. Bogotá: Banco de la República/El Áncora Eds., 1998.
- POSADA, Eduardo, “El regionalismo político en la Costa Caribe de Colombia”, en Haroldo CALVO y Adolfo MEISEL (eds.), *El Rezago de la Costa Caribe colombiana*. Bogotá: Banco de la República/Fundesarrollo/Universidad del Norte/Universidad Jorge Tadeo Lozano, 1999, pp. 331-357.
- POSADA, Eduardo, “El primer Gran Foro de la Costa, 40 años después”, en Ricardo PLATA; Jorge GARCÍA; Cecilia LÓPEZ; Antonio HERNÁNDEZ y Eduardo POSADA, *Cuarenta años del Primer Foro Caribe. Autonomía y Desarrollo*. Barranquilla: Universidad del Norte, 2022, pp. 128-143.
- QUINTERO, Ángel, *Salsa, sabor y control. Sociología de la música tropical*. México: Siglo XXI Eds., 1998.
- RAMÍREZ, Bernardo y REY SINNING, Edgar, *La Mojana: poblamiento, producción y conflicto social*. Barranquilla: Costa Norte Eds., 1994.
- RAPPAPORT, Joanne, *El cobarde no hace historia. Orlando Fals Borda y los inicios de la investigación-acción participativa*. Bogotá: Universidad del Rosario, 2021.
- RESTREPO, Eduardo, *Etnización de la negritud: invención de las comunidades negras en Colombia*. Popayán: Universidad del Cauca, 2013.
- REYES, Alejandro, *Latifundio y poder político. La hacienda ganadera en Sucre*. Bogotá: CINEP, 1978.
- RODRÍGUEZ, Manuel y RESTREPO, Jorge, “Los empresarios extranjeros en Barranquilla 1820-1900”. *Los empresarios extranjeros de Barranquilla, 1820-1900*, *Desarrollo y Sociedad*, 8, (1982): 79-114.
- RODRÍGUEZ, Manuel y RESTREPO, Jorge, “La actividad comercial y el grupo de comerciantes de Cartagena a fines del siglo XIX”. *Estudios Sociales*, 1, (1986): 43-109.
- ROJAS, Ángela y GONZÁLEZ, Tatiana, *Pensando la historia económica de Colombia. Tendencias en la difusión y la divulgación (1971-2016)*. Medellín: Universidad de Antioquia, 2019.

- SAETHER, Steinar, *Identidades e independencia en Santa Marta y Riohacha, 1750-1850*. Bogotá: ICANH, 2005.
- SAETHER, Steinar, “Estudios recientes sobre la raza y la independencia en el Caribe colombiano (1750-1835)”, en Claudia LEAL y Carl LANGEBAEK (coords.), *Historias de raza y nación en América Latina*. Bogotá: Universidad de los Andes, 2010, pp. 381-406.
- SAETHER, Steinar, “La relación entre Cartagena y Santa Marta, 1810-1813”, en Haroldo CALVO y Adolfo MEISEL (eds.), *Cartagena de Indias en la independencia*. Cartagena: Banco de la República, 2011, pp. 181-214.
- SAFFORD, Frank, “La historiografía norteamericana sobre Colombia: la colonia y el siglo XIX”, en Bernardo TOVAR (comp.), *La historia al final del milenio*, vol. 2. Bogotá: Universidad Nacional, 1994, pp. 633-654.
- SAMACÁ, Gabriel, *Historiógrafos del solar nativo. El Centro de Historia de Santander, 1929-1946*. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, 2015.
- SAMACÁ, Gabriel, *La labor historial de Ibáñez: escritura, circulación, lecturas e institucionalización de la historia patria desde Bogotá, 1878-1923*. México: tesis de doctorado en Historia-COLMEX, 2019.
- SÁNCHEZ, Hugues, “La precariedad de un proceso de poblamiento: la gobernación de Santa Marta durante el siglo XVI (Santa Marta, Riohacha, Tamalameque, Tenerife, Valledupar y Salamanca)”, en Leovedis MARTÍNEZ y Hugues SÁNCHEZ (comps.), *Indígenas, poblamiento, política y cultura en el departamento del Cesar*. Valledupar: Universidad del Cesar, 2001, pp. 1-28.
- SCKOPOL, Theda, “El Estado regresa al primer plano. Estrategias de análisis en la investigación actual”. *Zona Abierta*, 50, (1989): 71-122.
- SEGOVIA, Rodolfo, “Teoría de Cartagena: por qué se pierde un siglo”, en Donald BOSSA, *Cartagena independiente. Tradición y desarrollo*. Bogotá: Tercer Mundo, 1967, pp. 21-34.
- SEGOVIA, Rodolfo, “Cartagena de Indias: historiografía de sus fortificaciones”, en Haroldo CALVO y Adolfo MEISEL (eds.), *Cartagena de Indias y su historia*. Cartagena: Banco de la República/Universidad Jorge Tadeo Lozano, 1998, pp. 3-17.
- SEWELL Jr., William, “Por una reformulación de lo social”. *Ayer*, 62, 2, (2006): 51-72.
- SOLANO, Sergio Paolo, “Comercio, transporte y sociedad en Barranquilla durante la primera mitad del siglo XIX”. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 21, (1989): 24-34.
- SOLANO, Sergio Paolo, “Barranquilla necesita salvar su patrimonio documental”, en *Nuevas Lecturas de Historia*, 7. Tunja: UPTC, 1989, pp. 54-60.

- SOLANO, Sergio Paolo, "Ensayos fabriles y estructura social de Barranquilla a finales del siglo XIX". *Revista Informativa de la Cámara de Comercio*, xvi, 161 (1989): 8-12.
- SOLANO, Sergio Paolo (comp.), *Bibliografía histórica del Caribe colombiano*. Barranquilla: Universidad del Norte, 1990.
- SOLANO, Sergio Paolo, "'La Industria', historia de la primera fábrica de Barranquilla". *Revista Informativa de la Cámara de Comercio*, xvi, 168, (1990): 37-41.
- SOLANO, Sergio Paolo, "El desarrollo de la industria textil y el cultivo del algodón en la Costa Atlántica colombiana". *Anuario Científico*, 9-10, (1990-1991): 12-23.
- SOLANO, Sergio Paolo, "Familia e industrias en la región Caribe colombiana. La fábrica de Tejidos Obregón de Barranquilla, 1910-1954". *Historia y Cultura*, 1, (1993): 35-62.
- SOLANO, Sergio Paolo, "La industria textilera en el Caribe colombiano 1892-1925". *Boletín Historial*, 26, (1993): 149-162.
- SOLANO, Sergio Paolo, "Un siglo de ausencia: la historiografía de Cartagena en el siglo XX", en Haroldo CALVO y Adolfo MEISEL (eds.), *Cartagena en su historia*. Cartagena: Banco de la República/Universidad Jorge Tadeo Lozano, 1998, pp. 215-232.
- SOLANO, Sergio Paolo, "Del 'antilatfundismo' sociológico al revisionismo historiográfico. La ganadería en la historiografía sobre la región Caribe colombiana". *Mundo Agrario. Revista de Estudios Rurales*, 10, 20, (2010): 1-38.
- SOLANO Sergio Paolo y CONDE Jorge, *Elite empresarial y desarrollo industrial de Barranquilla, 1875-1930*. Barranquilla: Universidad del Atlántico, 1993.
- SOLANO, Sergio Paolo CRUZ VERGARA, Maribel de la, FLÓREZ BOLÍVAR Roicer y VANEGAS BELTRÁN Muriel (comps.), *Nueva bibliografía histórica del Caribe colombiano, 1990-2023*. Cartagena: Universidad de Cartagena, 2023.
- SOLANO, Sergio Paolo y FLÓREZ BOLÍVAR, Roicer (coords.), *Compilación de informes de los gobernadores de las provincias de Cartagena, Mahates, Magangué, El Carmen y Mompo (Estado Soberano de Bolívar) 1861-1886*. Cartagena: Universidad de Cartagena, 2023.
- SOLANO, Sergio Paolo; FLÓREZ BOLÍVAR, Roicer y MALKÚN, Willian, "Ordenamiento territorial y conflictos jurisdiccionales en el Bolívar Grande 1800-1886". *Historia Caribe*, 5, 13, (2008): 67-121.
- SOLANO, Sergio Paolo, FLÓREZ BOLÍVAR, Roicer y VANEGAS BELTRÁN, Muriel, "La multiplicación de los espejos. Raza, región y nación en el Caribe colombiano en el siglo XIX", en Luis CASTRO CASTRO y Antonio ESCOBAR (coords.), *Independencias, república y espacios regionales. América Latina en el siglo XIX*. Madrid: Iberoamericana/Vervuert, 2022, pp. 333-371.

- TIRADO MEJÍA, Álvaro, *Los años sesenta: una revolución en la cultura*. Bogotá: Penguin Random House, 2014.
- TIRADO MEJÍA, Álvaro, *El presente como historia*. Bogotá: Universidad Nacional, 2021.
- TOVAR, Bernardo, *La colonia en la historiografía colombiana*. Bogotá: La Carreta, 1984.
- TOVAR, Bernardo, “La historiografía colombiana”, en *Nueva Historia de Colombia*, tomo IV. Bogotá: Planeta, 1989, pp. 199-210.
- TOVAR, Hermes, *Grandes empresas agrícolas y ganaderas*. Bogotá: CIEC, 1980.
- TOVAR, Hermes, *Hacienda colonial y formación social*. Barcelona: Sendai, 1988.
- TOVAR, Hermes, “La historiografía sobre Cartagena de Indias en el siglo XVIII”, en Haroldo CALVO y Adolfo MEISEL (eds.), *Cartagena de Indias y su historia*. Cartagena: Banco de la República/Universidad Jorge Tadeo Lozano, 1998, pp. 21-79.
- VANEGAS BELTRÁN, Muriel y VIAÑA, Gabriela, “El Programa de Historia de la Universidad de Cartagena y el giro historiográfico en el Caribe colombiano”, en Alexander BETANCOURT y Renzo RAMÍREZ (eds.), *Profesionalización de la Historia en Colombia: antecedentes, carreras e instituciones*. Medellín: Universidad Nacional, 2024.
- WADE, Peter, *Gente negra, Nación mestiza*. Bogotá: Universidad de Antioquia/ICANH/Universidad de los Andes/Siglo del Hombre, 1997 [1ª ed. Inglés: 1993].
- WADE, Peter, *Música, raza y nación. Música tropical en Colombia*. Bogotá: Vicepresidencia de la República/ Departamento Nacional de Planeación/Plan Caribe, 2002 [1ª ed. Inglés: 2000].
- WILLIAMS, Eric, *Capitalismo y esclavitud*. Barcelona: Crítica, 2011 [1ª ed. Inglés: 1944].
- YOUNG, Eric van, “Haciendo historia regional consideraciones metodológicas y teóricas”, en Pedro PÉREZ HERRERO (comp.), *Región e historia en México (1700- 1850). Métodos de análisis regional*. México: Instituto Mora/ Universidad Autónoma Metropolitana, 1991 pp. 99-122.
- ZAMBRANO, Milton, *El empresariado en Barranquilla, 1880-1945*. Barranquilla: Universidad del Atlántico, 1998.
- ZAPATA, Carlos M., *Invitación a la revisión de la historia del Bajo Sinú*. Montería: eds. Kyke, 2015.